



PROPIETARIO-FUNDADOR:

D. JOSÉ LUIS ALBAREDA.

OFICINAS:

Calle Mayor, núm. 78, entresuelo.

DIRECTOR-GERENTE:

D. JULIÁN SETTIER.

SUMARIO.

A los propietarios de cuadras de carreras y a los ganaderos de reses bravas.—Covarsí, por Julián Settier.—Informe sobre las causas de la decadencia de la Ganadería.—Naturaleza muerta, por Eduardo del Palacio.—Caza mayor; las rondas en Extremadura, por A. C.—Reses bravas, por Un Aficionado.—Ganadería; derecho transitorio a los ganados y carnes.—Carreras de velocípedos en Madrid, por Ticiano Gousas.—Madrid, por Kasabal.—Carreras de caballos en Madrid.—Carreras de caballos en Lisboa.—Notas de caza, por Julián Settier.—Exposición de plantas y flores.—Anuncios.

Á LOS PROPIETARIOS DE CUADRAS DE CARRERAS
Y Á LOS GANADEROS DE RESES BRAVAS.

En otra página va publicado el programa de las carreras de Lisboa, que deben efectuarse en los días 11 y 13 de Junio. Por él se verá que los premios ascienden á más de 18.000 pesetas y que en todas las carreras, excepto la militar, se admiten los caballos criados en España, en las mismas condiciones que los nacidos en Portugal.

Para completar su programa, y con el fin de atraer lo más posible á sus vecinos, la Sociedad ha incluido también cuatro carreras para caballos de pura sangre, que están enteramente á la disposición de las cuadras españolas, pues no existen en Portugal caballos de pura sangre en preparación, con excepción de un potro de tres años que aún no se ha ensayado.

**

La Redacción de EL CAMPO no es solidaria de las opiniones emitidas en el artículo *Reses bravas*. Es una proposición que hace una persona respetable y perita, y que los interesados podrán discutir si gustan.

NOTA.—La abundancia de originales nos obliga á retirar de este número el grabado de la preciosa marina que ha expuesto Abril en la Exposición, y los artículos de los Sres. Bonisana, Acuña y Mathé. Todo irá en el próximo.



DON ANTONIO COVARSI.

COVARSI.

He ahí un apellido popular entre los inteligentes cazadores de la provincia de Badajoz. Citar el apellido Covarsí equivale á evocar la imagen ó el recuerdo de una montería afortunada con lances arriesgados y empresas temerarias.

El esforzado monteador de quien hablamos resulta una figura de singular realce, cuya personalidad es digna de ser conocida en el mundo cinegético, y cuyo retrato merece ir al frente de toda publicación que dedica á la caza una buena parte de sus columnas.

No hay como fijarse en el retrato de Covarsí para saludar en él á un cazador de empuje. Su retrato físico corresponde á su retrato moral; la virilidad y fortaleza de su cuerpo á la rectitud y nobleza de su alma. Piensa con la sencillez del hombre de campo y caza con la rudeza del hombre primitivo.

No es Antonio Covarsí de aquellos cazadores que por su aspecto modesto y sencillo, al verle hacen dudar de lo que son y lo que valen. No; el monteador extremeño convence desde luego con su varonil presencia, de lo que vale y lo que es. De buena estatura, seco, fuerte, elástico, de increíble resistencia, de sangre fría admirable, correcto, bravo hasta rayar en la temeridad, ligero como el galgo y avizor como el águila, reúne todas las condiciones apetecibles para ser un excelente venador, y desafiarse cuchillo en mano todo linaje de peligros, como

los está desafiando con frecuencia temeraria. Covarsi es un aragonés recriado en Extremadura, que á pesar de sus naturales brusquedades no puede sustraerse á la teoría de la adaptación al medio. Así es que una vez en la provincia de Badajoz, el cazador de volateo licenció sus fieles perdigueros y se dedicó á la caza mayor con tenaz constancia y la propia montaraz rudeza del país.

Tiene amigos en todas partes; su comunicación con los demás notables venadores de la provincia es frecuente; promueve y organiza casi todas las expediciones y de todas forma parte, y se le adjudican siempre aquellos cargos que por lo pesados nadie quiere, como los de administrador general, intendente, secretario y abastecedor de provisiones: comunmente dirige siempre el tren de batir.

No bien sabe donde hay reses, levanta pendón de guerra, apresta sus jaurías y mueve la mesnada de grandes cazadores de la provincia, llevando la guerra venatoria á las manchas más pobladas y á los encinares más espesos. Las faenas de intendencia no le dejan vagar ni espacio para el sueño, pues cuando no caza organiza y ordena á los ojeadores, escopetas negras y perreros. Como buen *baturro* del propio Zaragoza, es un tanto brusco si se le incomoda ó alguna *escopeta blanca* ó algún montero no cumple con sus obligaciones; mas en la vida ordinaria es franco, cariñoso y desinteresado con sus amigos.

Entrega á aquel con quien caza todas las potencias de su alma y todas las energías de su cuerpo, porque para él todo cazador es su amigo, y todo amigo suyo es su dueño. En la primera *ronda* que echó con el Marqués del Reino, de Cáceres, quedaron tan amigos como si hubieran cazado juntos toda la vida.

Siempre es él quien revuelve á los notables de La Roca, Alburquerque, San Vicente, Montijo, La Garrovilla y otras poblaciones y poblados; y cuando cansa á unos acude á otros, solicitándoles con la misma facilidad con que él se ofrece. La cuestión es cazar con sus amigos, y cuando no, cazar solo. Si no se organiza montería, *ronda* de noche, ó caza al *vaqueo*, y cuando todo esto es difícil acosa jabalíes ó reses cervunas al *salto* montado en su caballo y precedido por su perro favorito.

Don Pedro Castillo, autoridad tan renombrada como legítima en materias de caza, es su maestro y compañero en las jornadas de invierno, y don Alfonso Grajera, otro reputado tirador é inteligente en el terreno, en las rondas de verano. Son además compañeros de ronda, aficionados tan diestros como D. Sancho Amigo, D. Eduardo Saavedra, D. Alonso Bejarano, D. Alonso Grajera, don Andrés Núñez, D. Pedro Thomas y algunas veces el maestro Castillo.

Este respetable señor es el Director general en el Campo, hombre inteligente y conocedor de toda la tierra extremeña, tirador excelente y conocedor del terreno, palmo á palmo, como pocos. Montería á la que ambos asisten, éxito seguro.

Las *escopetas negras* ó corsarios no pueden jugar al Sr. Castillo malas pasadas, ni emplear su asanchada malicia como en otras, pues sabe mejor que la gente cazadora de oficio los viajes de las reses, las escopetas que exige cada mancha y la manera de cercarla con inteligencia para que no se escapen los bichos.

Castillo y Covarsi se comprenden y se complementan, y con los aficionados que cité arriba, forman una piña de venadores de las que se llaman de cartel. ¡Cualesquiera otros aficionados recogen lo que ellos abandonan!

La casa del Sr. Covarsi es un Museo de historia natural. Así como los caciques oceánicos cuelgan de las paredes de sus toscos palacios los cráneos y

caballeras de los enemigos muertos en el furor de la pelea, nuestro simpático cazador ha convertido en adorno de su morada las cabezas de las reses y las colas de alimañas muertas por sus propias manos.

No bien trasponéis el dintel de la casa, adivináis que allí vive un hombre consagrado á la caza en las horas que sus cotidianos trabajos le consienten algún vagar. Parece que en ella se huele á pólvora y que se ve la sangre de las reses. Allí donde dirigís la vista, observáis las toscas cabezas de hermosísimos ejemplares de jabalíes, de venados, ciervos, corzos y demás cornudos, lince y otras reses y alimañas. Toda la fauna bravia y tirable de las dehesas y montes extremeños.

La colección de pieles de estos *bichos* suele ser preciosa; está enriquecida con algunas de leones, tigres y panteras, que por conducto de sus amigos y corresponsales ha adquirido en la India, Africa y América.

En armas y arreos de caza no hallaréis nada que denuncie el lujo ni la ostentación del cazador teórico y adinerado, pero sí la solidez y seguridad que descubre al práctico y tenaz montero. En sus bien provistas alforjas de monte encontrará siempre el compañero de caza, lo que no soñó la previsión más esmerada, desde las cuerdas para amarrar toros bravos, hasta las herramientas para herrar nobles caballos.

Para un cazador del fuste de Covarsi, un buen caballo de caza era tan indispensable como para un jefe de escuadrón un caballo de guerra.

Se propuso adquirirle, y hace cinco años adquirió uno que para la faena de Extremadura no va á la zaga del mejor *hunter* inglés. Hermoso bruto cordobés, que lo mismo sirve para un paseo por fácil camino que para acosar un jabalí por las espesuras. Para cazar marranos es de oro. En cuanto arranca la fiera y la vé, él sólo parte tras ella sin que haya necesidad de guiarlo, sea en los acosos de día como en las rondas de noche; con la particularidad apreciable de que su dueño puede hacer fuego desde él sin que se altere lo más mínimo. El día que Covarsi pierda este animal, no encontrará otro que le iguale, por lo adiestrado en las rondas, lo noble en la ordinaria faena y lo bravo en la acometida.

El vencedor del *Derby* inglés ó del *Gran Premio* de París, no muestran más orgullo al regresar al *pesaje* que el caballo de Covarsi cuando entra en Badajoz conduciendo á su dueño, negro de seis días al sol, curtido por la intemperie y al frente de sus bravos podencos y mastines, de su perrero y de algunas bestias cargadas de venados, jabalíes, ciervos y lobos.

¡Qué hermoso asunto para pintar el regreso de una montería!

Y, sin embargo, con tanto cazar no ha muerto muchas reses nuestro biografiado. Metióse en la cabeza á este buen aragonés ingerto en extremeño, después de emplear los primeros años de venador, en educar sus perros y montar ó batir á caballo,—en cuya faena mató varias reses cervunas, casi todo venados y tres jabalíes,—metióse en el casco repito (que para algo nació en Zaragoza) cazar con un arma que él mismo mandó construir al efecto y que le montaron en Eibar. Era una preciosa carabina de cañones rayados de tercerola de ejército, que si bien hacía tiros admirables, tenía el grave defecto notado á fuerza de tiempo y desengaños de consumir cartuchos y proyectiles como los del ejército, es decir, los mismos. Como su fuerza de penetración es tan grande y la bala tan pequeña, resultaba que los animales eran heridos con tal violencia que podían seguir su marcha como pasados á *mete y saca* por un estoque, y sin

dar apenas sangre iban á morir á largas distancias.

Era preciso darle en parte muy de cuidado para que la res herida quedase en el sitio; de lo contrario, se marchaban con el cuerpo atravesado. Así mató muchas que no cobró. El último jabalí lo tiró al saltar una vereda, lo hizo rodar del tiro, dió un poquito de sangre, y aunque lo persiguió, no pudo cobrarlo. Al siguiente día lo remataron unos cabreros á tres cuartos de legua del manchón. Estaba pasado.

El alcance y la fuerza de dicha arma eran admirables, habiendo tenido ocasión de matar con ella un jabalí en un llano á 500 metros, pero la experiencia de los desengaños le obligó á dejarla. Entonces tomó una escopeta C-12 y ánima lisa, y con ella mató doble caza, porque lo que ésta requiere son heridas muy grandes y que el golpe de las balas atenten al animal y le hagan verter pronto mucha sangre.

Proyectiles pequeños y de mucha fuerza de perforación no convienen para la caza mayor.

También usó las balas explosivas, pero se convenció de que no detonan sino cuando dan en hueso duro. Sucede, pues, lo propio que con los proyectiles de campaña. Un ejemplo: Hace poco tiempo mató á caballo un jabalí con balas explosivas, pero después de tres disparos. Con una le pasó los músculos de un brazo, con otra le atravesó el cuerpo reventando al tocar una costilla, y le remató con la tercera cuando el marrano hacia ya frente á los perros.

Hasta el año 1879 no tuvo el Sr. Covarsi curiosidad de llevar nota de lo que mataba. Desde entonces ha registrado las reses muertas en las monterías á que ha asistido, cuyos datos son estos:

Venados.	38
Ciervos.	45
Jabalíes.	180
Corzos.	9
Lobos.	11
Lince ó lobos cervales.	7
<i>Total.</i>	<i>290</i>

En esas monterías está prohibido tirar á los zorros, á los gatos monteses y á otras alimañas de menor cuantía. Además han muerto en ronda varios tejones.

Covarsi sólo ha matado en estos nueve años de cuenta y en monterías de día 22 reses, entre venados, ciervos, jabalíes y lobos, y casi otras tantas á caballo, entre ellas tres hermosos venados, sin contar los que ha degollado de noche á cuchillo.

No es fácil saber lo que han muerto en ronda esos valientes cazadores, pues como no tenían perros á propósito para rondar, salían y apenas conseguían nada que fuese de provecho: sólo desde hace dos años están matando guarros.

Para este arriesgado estilo de cazar son pocos los perros que sirven. El solo hecho de educarlos constituye un triunfo. Como para rondar es indispensable mucho silencio, y del silencio y del aire depende el éxito de la velada, basta que los perros latan por un rastro ó que latan liebres ó conejos para que no se pueda rondar con acierto. Así se explica que el Sr. Covarsi y sus amigos hayan pasado las de Caín de noche por los montes hasta conseguir formar buenos perros de ronda en fuerza de constancia (1).

—Que vengan aquí esos señores de Madrid que matan reses en *Riofrío* y *El Pardo* tirando desde los coches al montón, que vengan y veremos lo que hacen; que vengan á batir, que quizás con esos tan soberbios caballos de la *Sociedad de caza* no salgan del monte donde entren, corriendo de noche á caballo entre encinas y alcornoques, riachuelos, cortaduras, madrigneras y demonios....

Así exclamaba mi esforzado amigo con orgullosa

(1) Véase el artículo *Caza mayor*.

resignación mientras limpiaba el ensangrentado cuchillo y se quitaba el lodo que le cubría.

Indudablemente, esto es cazar con emociones fuertes, con la fiera virilidad con que debió cazarse en la edad de piedra.

¿Qué escena venatoria más fantástica que ver pasar á la carrera tres ó cuatro rondadores á caballo detrás de un jabalí perseguido de cerca por los perros, que cuando no tritura lo que halla al paso vuela para salvar los obstáculos, en noche oscura como boca de lobo, y á veces lloviendo á mares, pues éstas son las mejores?

Con lo dicho basta para conocer la personalidad cinagética de Covarsí. No es posible referir aquí escenas increíbles, por lo raras, en las que ha sido actor, ni los varios lances en que la temeridad le puso en trances de perder la vida. Para ello sería preciso escribir un libro de escenas de caza que no dejaría de ser interesante. Algo de ello hemos apuntado ya en EL CAMPO, en cuyas columnas hemos de dar á conocer á los aficionados el resultado de las experiencias de ese famoso grupo de cazadores extremeños.

Y terminamos enviando nuestro saludo á ese notable cazador tan pródigamente dotado por la Naturaleza para las rudas é inteligentes funciones de la caza, á ese gran tipo de cazador perfecto, enjuto, recio y atezado, que despreciando liebres y conejos, tórtolas y perdices, siempre está pronto á iniciar una montería ó á lanzarse á una ronda ó un vaqueo.

Conviene ser amigo de Covarsí, pues es tanto su afán por la caza, que hay que temer que un día la emprenda á tiros con la humanidad, en cuyo caso sólo se salvarían de sus balas y sus perros aquellos á quienes entregue su corazón: sus amigos.

JULIAN SETTIER.

INFORME

sobre las

Causas de la decadencia de la Ganadería

Y LOS MEDIOS MÁS CONVENIENTES

PARA MEJORAR LA CRÍTICA SITUACIÓN EN QUE SE HALLA.

Resumen de las medidas más indispensables de fomento pecuario.

§ I.

Seguridad personal en despoblado.—Defensa de la Cabaña hallándose en camino.

Estas, más que medidas de fomento, son condiciones esenciales de orden social. ¿Cómo el rico ganadero ha de vivir con su residencia las dehesas si se halla amenazado de secuestro? ¿Cómo ha de atenderse con afán á la granjería si desde el instante en que los rebaños entran en vereda, no hallan más que perseguidores, que sólo transigen á fuerza de contentas?

Al ver lo que ocurre en este particular, se recuerda la azarosa vida de la Cabaña en la agitada Edad Media; tan azarosa que en 2 de Setiembre de 1311, D. Alfonso X decía en carta firmada en Gualda:

«Sepades que todos los pastores de mis Reinos se me imbiaron querellar y dicen: que cuando pasan por vuestras villas ó por vuestros castillos, ó por vuestros términos con ganados ó sin ganados, que salían á ellos en algunos lugares vuestros homes, y que los tomaban por fuerza sus ganados; y si los querían amparar, que los mataban, y los ferían, y los deshonoraban, y que non podían ende aver derecho;» y no habiendo logrado poner coto á la persecución, en 9 de Setiembre de 1413, añadía D. Juan II: «Tomo y recibo al dicho mi Consejo y homes buenos de las dichas nestas, de los dichos pastores, de los dichos mis Reinos y señorios, y á las dichas sus mujeres y fijas y homes y criados á pan y agüados, y á los dichos sus ganados..... en mi guarda y encomienda..... y los aseguro..... que los non matarán, nin ferirán, nin farán otro mal, ni daño, ni desagüado alguno.»

La legislación actual claro es que ofrece protección á la vida y hacienda de todos los españoles; es más, en los últimos tiempos se han publicado disposiciones especiales de apoyo á los conductores de ganado, y entre otras se re-

cuerda la muy expresiva de 13 de Octubre de 1844; pero esas leyes de seguridad y protección son letra muerta, sin duda por lo fácil que es la impunidad de los delitos cometidos contra los que van de viaje y no pueden pararse á formular sus quejas ante las autoridades municipales. Es preciso recordar su cumplimiento, ó más bien vigorizarlas especialmente, añadiendo un capítulo de sanción penal al Decreto de 3 de Marzo de 1877.

§ II.

Rectificación de los tipos evaluatorios de las especies de ganado.—Rebaja de las tarifas de transporte de animales por ferrocarriles.—Elevación de los derechos de importación señalados á las reses, sus esquilmos y despojos.

La contribución de ganadería entraña dos cuestiones distintas: la de rebaja y la de rectificación de los tipos evaluatorios. Respecto á la primera sólo se apuntará que el impuesto pecuario es desproporcionado á los productos de la industria. La riqueza imponible es supuesta, probándolo un hecho que todos conocen: el decrecimiento de la población pecuaria en estos últimos años. ¿Es creíble que sucediera esto si la industria se liquidase en ganancia?

Pero si es difícil conseguir que el gravamen total se reduzca, no lo es que se tengan en cuenta las circunstancias especiales que contribuyen al aumento ó disminución de los productos, para que haya proporcionalidad, no sólo entre las diversas especies, sino en el sistema de cría de las razas de una misma especie.

Lo elevado de los tipos evaluatorios tendría una compensación si se abaratase el transporte de animales por ferrocarril y se modificasen las tarifas arancelarias, de suerte que no quedase la ganadería más perjudicada que ciertos ramos de producción. No se oculta á la Comisión que el Gobierno carece de potestad para hacer por sí solo estas reformas; pero le es dado prepararlas para que se realicen con oportunidad, mediante el necesario acuerdo con las empresas interesadas y los Gobiernos extranjeros respectivamente. Entre tanto, bueno es que digamos, respecto á ferrocarriles, que el Gobierno puede conseguir se mejore el servicio de transporte, y en cuanto á contribución, que se ha presentado á las Cortes un decreto reformando la pecuaria.

Entre tanto lo que importa es que el poder público se halle dispuesto á dar en esta parte y en la medida que le aconseje la prudencia satisfacción á la sacrificada clase ganadera. La opinión de ésta es unánime respecto al benéfico influjo de las indicadas medidas, según se colige de las Memorias acerca del particular que ha recibido el Ministerio y éste transmitido al Consejo y obran en el expediente de Informe. La Comisión las ha examinado y declara con gusto merecen plácemes sus autores.

§ III.

Aumento del presupuesto con destino al fomento pecuario.

La equidad y la conveniencia pública exigen de consuno que se eleve en el grado debido la partida señalada para fomento de la ganadería. Lo exige la equidad, para que no sea una excepción de abandono una de las fuentes de riqueza más importantes del país; lo exige la conveniencia pública, porque no hay clase ni ciudadano que no alcancen beneficio de los medros de este ramo de producción.

A causa de esto son enormes las cantidades invertidas oficialmente en otros países, sin distinción de instituciones políticas, en el fomento pecuario, comprendidos los medios directos é indirectos y los recursos concedidos por las corporaciones del Estado y hasta por las sociedades de carácter privado. Aquí no están en proporción con la importancia de cada ramo lo que en su favor se presupuesta. Son protegidos, por ejemplo, con cierta largueza los estudios meramente especulativos, y carecen completamente de estímulo y apoyo los de aplicación á la industria de que se trata.

Siendo rudimentario en ciencia política que la solicitud del poder público en la protección debe ser proporcionada á la entidad de las industrias que han de ser fomentadas, pocas tanto, ninguna más que la pecuaria lo merece. Y para que se tenga idea exacta de su importancia en la riqueza pública, bueno será consignar algunos datos.

La ganadería española, comprendidas todas las especies, consta de 40 millones de cabezas en números redondos.

Clasificadas éstas y justificadas á precios corrientes, valen 2.000 millones de pesetas. Es de suponer que si se plantea la cuestión al discutirse los presupuestos no habrá quien no convenga en que ramo de producción de tanta monta ha menester apoyo más positivo que el que hasta ahora se le ha dispensado.

Y si dejasen dudas los datos aducidos, las dispararán de cierto los siguientes acerca del valor de la mejora.

Con que se obtuviere, gracias á los sistemas de fomento empleados, el aumento de 25 libras de carne en cada res vacuna, 5 libras en cada res lanar, 25 libras en cada cerdo y 2 libras de lana en cada vellón, el importe bruto de la mejora ascendería á 175 millones de pesetas.

Si además se consiguiera, y no es mucho conseguir, un año de precocidad en las especies caballar, vacuna, lanar y de cerda, subiría el ahorro de la cría para la clase á 170 millones de pesetas.

Por ser más remoto el resultado, aunque no menos positivo, no se hace el cálculo de lo que importaría la mejora de la especie caballar en velocidad y fuerza, y la de la vacuna en aumento de producción de leche. Pero bastan las cifras consignadas para persuadir á todos de que es hasta patriótico coadyuvar con los fondos del presupuesto, en la medida que permitan las circunstancias, al fomento de una granjería que tanto vale, y cuya mejora representa anual ó bienalmente cantidades tan enormes.

§ IV.

Negociado de Ganadería.

La creación de éste es de absoluta necesidad para que se preste en grande escala el servicio de fomento. Por no estar convenientemente organizado, ha quedado muchos años sin empleo la exigua cantidad presupuesta con destino á la ganadería; continuando como hasta ahora, si la partida se aumentase sucedería una cosa peor que no emplearla: invertirla mal.

Sin hacer profesión de centralismo administrativo, se puede sostener que, teniendo en cuenta la apatía que de modo tan absoluto se ha apoderado de la clase ganadera, el pensamiento de reforma y la dirección de los medios de realizarla han de existir en el Ministerio del ramo. Sería preferible al influjo oficial la actividad privada; pero no existiendo ésta, que aquél la supla para contener la decadencia y que se verifique el progreso. Para ello deben sentirse en el negociado las palpitaciones del mundo pecuario, sea permitida la frase, y ha de ser su empeño que día por día vayan siendo patrimonio del país los adelantos que tengan la gloria de iniciar los demás pueblos.

De tres modos se ha de manifestar la acción eminentemente práctica del *Negociado de Ganadería*.

Promoviendo mejoras de todas clases y sirviendo de guía y dando la norma para el acierto dentro de los límites marcados por las leyes;

Vigilando porque las corporaciones y los funcionarios conexonados con el servicio de la ganadería se inspiren en su espíritu de aplicación y analítico, y dirijan sin interrupción ni desfallecimiento su actividad á que sean provechosos y se extiendan más y más cada año los auxilios gubernativos;

Procurando que los ganaderos, por cuya prosperidad se hacen tales esfuerzos, correspondan á ellos participando del anhelo oficial por las reformas.

Gran lauro alcanzará si con su acción, en un principio centralizada, consigue que llegue con el tiempo á ser innecesaria, por el tino y la energía de la dirección de los en primer término interesados.

Para alcanzar este fin es preciso que se establezcan dos corrientes entre el negociado y la clase ganadera. Por una se irradiará la idea de mejora desde el centro oficial hasta los más humildes lugares de producción pecuaria; por otra convergerán á ese Centro los datos de todas las necesidades y de todos los obstáculos que se opongan al progreso. Surge de aquí la conveniencia de una *Inspección*, ojo del negociado, recurso inmediato de la clase ganadera y eslabón que ponga en comunicación de inteligencia y armonía todas las iniciativas sociales que tiendan al adelanto de la ganadería.

§ V.

Pastorías-modelo regionales.

Notoria es la utilidad de estos establecimientos, habiéndola demostrado sus efectos donde quiera que existen. Aquí se han fundado algunas pastorías por vía de ensayo, habiendo sido la más notable la *Cabaña-modelo* del Escorial; pero jamás ha habido plan general ni dirección perseverante.

Hoy existe en el Instituto de Alfonso XII una magnífica base de Cabaña ó pastoría-modelo; consistiendo en un conjunto numeroso y escogido de pías y rebaños de las cuatro principales especies.

Esta base no debe ser destruida, antes bien conviene organizarla no sólo en su administración y régimen interior, sino en sus relaciones con el público y con las pastorías regionales que se vayan estableciendo.

La órbita de las Cabañas ó pastorías-modelo ha de ser más extensa que la que requiere la simple cría de animales. En ellas es indispensable: 1.º que se lleve una contabilidad exacta para que el público conozca el producto bruto y el producto neto; 2.º que se atengan á un detallado programa de experiencias, y 3.º que sean establecimientos en que se enseñe á los jóvenes de ambos sexos las industrias derivadas.

Sería de gran provecho que contribuyesen al sostén de las Cabañas-modelo los Ayuntamientos y Diputaciones, para que las atendieran y vigilasen como cosa propia.

§ VI.

Exposiciones, concursos y estaciones técnicas.

La celebración de aquellos certámenes influye en bien de la ganadería de varios modos, á saber:

Excitando con los premios que se otorgan y con la celebridad que adquieren los laureados á que los ganaderos ansiosos de gloria se esfuercen por mejorar las razas;

Despertando la afición del público á la industria pecuaria; Demostrando con la presentación de los productos las ventajas de los buenos sistemas;

Multiplicando la adquisición de los mejores sementales;

Dando motivo al estudioso y al hombre de Estado para guiar á la clase con sus juicios, y facilitar la reforma con sus leyes.

Tenemos dos decretos sobre celebración de concursos, no derogados pero tampoco cumplidos. Existe también una Junta Central de Exposiciones no disuelta, pero sin funcionar, por no dársele materia en que ocuparse. Es preciso, para no ser en este punto una excepción en la culta Europa, que sea acatada la legislación vigente, ó que se modifique como mejor parezca, mas de modo que no sea arbitrario ni discrecional dejar de obedecerla.

Que el Gobierno está persuadido de las ventajas de las Exposiciones, lo prueba bien su afán por labrar suntuosos palacios á fin de que se celebren de un modo digno las de otros ramos del saber y de la industria. La Comisión estima justo que se haga á la pecuaria participe de tales beneficios.

El estudio de las Exposiciones se completa con el que se hace hoy en las Estaciones técnicas, ó sea en la sección pecuaria de las agronómicas, y en las especiales de ganadería, como son las que se trata de establecer en algunas repúblicas americanas.

En las Exposiciones se estudia lo que se observa en los animales á la simple vista, y es cualidad susceptible de peso y medida: la forma corporal, el desarrollo con relación á la edad, la calidad de la lana, la cantidad del producto lácteo; en las Estaciones técnicas se investiga y aquilata todo lo que constituye la evolución admirable de la materia en el organismo: los efectos del hambre y de la saciedad en la economía; cómo se engendra la fuerza; relación entre el gasto alimenticio y el producto en leche, lana y trabajo; comprobación de las leyes de la herencia y del atavismo por el examen de los caracteres externos; análisis químico y observación microscópica de lo que se puede llamar mundo interior del cuerpo, con cuyo conocimiento se hace el hombre señor, permítase la frase, de la naturaleza animada.

§ VII.

Establecimiento de instituciones hípias.

La necesidad de atender al fomento de la cría caballar de un modo parecido á como se hace en las demás naciones de Europa, es cada día más imperiosa. Se concibe que los ganaderos hallen estímulo para la cría de las otras especies con el lucro que generalmente proporcionan; pero en las circunstancias actuales es de ordinario gravoso sostener una yeguada. El ganado caballar tiene tres grandes inconvenientes económicos, sobre todo para el criador de escaso capital y son:

Su lento desarrollo, á causa del cual es preciso mantener el potro durante tres ó cuatro años sin obtener de él la menor utilidad, y por el contrario, corriendo el riesgo de que le quiten valor cien accidentes adversos;

La imposibilidad de realizar el capital que representa el potro. Los animales de las especies de consumo se pueden aprovechar desde que nacen, no siendo obstáculo para ello sus defectos físicos. Como en la especie caballar no existe más aptitud de servicio que la fuerza, en sus dos manifestaciones de velocidad y tiro, el potro sólo vale como esperanza, nominalmente, mientras su aptitud no puede ser aplicada;

El enorme precio de los buenos reproductores, superior á los recursos pecuarios de la inmensa mayoría de los ganaderos.

Si económicamente la cría caballar es generalmente más desventajosa que la de otras especies, en el sentido político es más digna de apoyo. Siendo considerada elemento de guerra, el Estado ha de ser adquiriente y poseedor de caballos, y en tal concepto no deben dejar los Gobiernos que dependan exclusivamente del interés privado ni su calidad ni su número.

Así se explica la protección especial y costosísima que se le dispensa en todas las naciones. Ante el problema de mejorarla, no se perdonan gastos ni sacrificios: los hacen los Gobiernos; los hacen los particulares solos ó asociados. La adquisición de un semental regenerador es una verdadera conquista: por alcanzarla se cruzarán los mares, se penetrará en los desiertos de la Arabia.

Para asegurar el acierto en los medios de protección se han fundado *les haras*, las instituciones hípias. O no ha de haber fomento, ó es de rigor que éstas se establezcan.

Partiendo de la base de que han de depender del Minis-

terio de Fomento, bien que contando con el importantísimo concurso del de la Guerra, lo primero que hay que hacer es nombrar la Junta central ó directiva, en la cual deben entrar los tres elementos directamente interesados: el militar, el civil administrativo y el especial pecuario.

Los reglamentos que se redacten han de estar inspirados por un espíritu eminentemente expansivo y á la vez económico.

Tiempo es ya de que tengan aplicación en España los sistemas más acreditados en Europa, modificándolos según nuestro estado social lo exija. Aquí sólo se hallan establecidas regularmente las paradas; en Francia, en Alemania, en Austria, se emplean otros medios de fomento, en algunas ocasiones de gran eficacia. Véanse algunos:

En vez de obligar á los ganaderos á que lleven las yeguas á las paradas, son conducidos los sementales del Estado á los lugares de producción;

Se entregan los reproductores á los ganaderos, temporalmente ó á perpetuidad;

Se subvencionan los sementales aprobados pertenecientes á particulares;

Se conceden premios á las mejores yeguas;

Se compran con preferencia para la remonta los potros hijos de padres aprobados;

Se someten á las pruebas de trote y dinamométricas, para apreciar la solidez del organismo y la resistencia con distinción de velocidad y tiempo, los caballos que se han de destinar á la reproducción;

Se sostienen yegüadas por el Estado.

Nada se dirá respecto á la importancia relativa de estos sistemas y á las reglas de aplicación, porque esto es propio de los reglamentos especiales.

Sólo es pertinente advertir que con las yegüadas oficiales no se proponen los Gobiernos criar caballos de uso común, sino sostener razas regeneradoras, á fin de proporcionar sementales de excepcionales, relevantes cualidades á la industria privada, evitando con esto la precisión de buscarlos en el extranjero, invirtiendo enormes sumas. Eso fué la célebre yeguada de Pompadour en Francia; eso es la de Trakehenen en Alemania; eso la Khrenwaya en Rusia.

§ VIII.

Enseñanza nómada. — Misiones pecuarias.

La organización de una y otras es de la mayor importancia y hasta de obligación sagrada del poder público. Todos convienen en la utilidad de la instrucción científica en las escuelas superiores; pero de ella sólo se suele aprovechar un muy reducido número de personas pertenecientes á familias relativamente acaudaladas. La equidad y la razón de Estado exigen que ilumine también la fecunda luz de la ciencia las miserables cabañas, que no haya aldea en que se deje de oír la voz del profesor experimentado. Cuando el labriego no pueda ir á la cátedra, y en España no puede nunca, que el catedrático vaya á casa del labriego. Así se disiparán las tinieblas de preocupación que oscurecen la inteligencia de la población rural; así se realizarán en nuestros hoy míseros campos los dos hechos que son fuentes de riqueza en nuestras naciones, á saber:

La utilización por la ganadería de los llamados *desperdicios*, desde la hoja del árbol que el viento arrastra, hasta la planta que arranca el escardillo del suelo cultivado.

La transformación de las materias primeras animales en productos de más precio, propios para la exportación, desde el plumón y el hígado del ave, hasta el embutido preferido en los mercados extranjeros.

Así como la enseñanza nómada tiene por objeto popularizar la aplicación del principio zootécnico, las llamadas Misiones pecuarias se dirigen á conocer los hechos que han servido de fundamento á la doctrina. El maestro necesita saber cuál es el estado de la ganadería de cada región para que tengan aplicación exacta sus explicaciones; el alumno queda convencido de la eficacia económica de la ciencia viéndola demostrada con la comparación de los sistemas seguidos.

Estas Misiones ó visitas á los centros pecuarios sirven en otras naciones de remate á la parte teórica de las carreras agronómica y veterinaria, y para que tengan solemnidad y prestigio se acostumbra á invitar á ellas á los ganaderos de la comarca. Es el modo de que se fundan en un espíritu de progreso el rutinario contumaz y el reformador á todo trance.

La Comisión opina que no debe arredrar para establecer la enseñanza nómada y las Misiones pecuarias el gasto que puedan ocasionar. Tan escaso es, comparativamente á las ventajas que habían de obtenerse, que, según sus cálculos, podría subvenirse á él con sólo alterar algunas partidas, sin variar la suma total del presupuesto.

DUQUE DE VERAGUA.

FÉLIX GARCÍA GÓMEZ.

MIGUEL LÓPEZ MARTÍNEZ.

(Se concluirá.)

NATURALEZA MUERTA.

Es un género tan estimable como cualquiera otro en el arte pictórico el de caza y pesca.

Pintores hay y hubo siempre dignos de alabanzas y premio por sorprender los secretos de un conejo difunto, de una perdiz cadáver ó de una cuerda de palominos embalsamados.

En las exposiciones de bellas artes figuran al lado de los cuadros históricos y del paisaje, y los fruteros y flores, los estudios de naturaleza muerta.

Entre ellos hay verdaderas copias del natural que revelan estudio concienzudo, buen dibujo y sentimiento del color.

Pero en el género también ofrecen al público algunos artistas cuadros de naturaleza, no solamente muerta, sino putrefacta.

Conejos de Gruyère con gusanos, palomas con manteca y calandrias seminaristas.

Para los protectores de animales vivos y plantas, la pintura de animales muertos es un refinamiento de crueldad.

—No se conforman con cazarlos—me decía,—y con devorarlos, sino que se mofan de ellos pintando su caricatura unas veces, y otras sus últimos instantes. Yo prohibiría la admisión á concurso de los cuadros de ese género. Por otra parte, ¿qué mérito halla usted en eso? ¿quién no pinta un pájaro? Lo difícil, lo laudable es pintar un hombre ó dos.

—Y así sucesivamente hasta llegar á una familia ó á una agrupación política—afirmé.

—¿Por qué no dicen ustedes algo de eso en los periódicos?—me preguntó.

—Yo diré algo, y aun hablaré á varios diputados amigos para que lleven el asunto al Congreso; no el asunto de naturaleza muerta, sino el que usted desea.

—No sé qué fin se proponen pintando piezas muertas—observaba indignado un cazador entusiasta,—si no es el de entregarnos á la vindicta pública.

—¿Hombre! ¿por qué?—le pregunté.

—Mire usted, si la pintura es fiel, una liebre, por ejemplo, muerta y abandonada sobre una mesa de cocina, ó un conejo de menor edad á medio desnudar, enternece á las almas sensibles: si no hay fidelidad en la reproducción, un cuadro de caza ó pesca es un vomitivo para los estómagos delicados.

—Es verdad—afirmé;—yo he visto el retrato de una pescadilla azul y blanca como la mar de *La Tempestad*, que parecía un calcetín á medio uso.

—¿Qué se proponen los pintores del género? ¿Hacernos aborrecibles para los no aficionados á la caza, y particularmente para las mujeres?

Un ciudadano que no comía sino á turno de tres ó más, protestaba también en nombre de la humanidad mal alimentada contra los cuadros de naturaleza muerta, y aun contra los bodegones.

—Me parecen—opinaba—como los escaparatés de las casas de cambio de monedas: un insulto á la pobreza. He presenciado en una exposición un caso horrible—añadió el hombre.—Yo entonces vivía en grande; figúrese usted, cuando dedicaba algunas horas diarias á visitar museos, bibliotecas y exposiciones, si me sobraba tiempo y dinero.

—Lo comprendo; es en la única situación en que puede un hombre de bien dedicarse á esas bagatelas.

—En una exposición así como ésta, aunque peor por los cuadros expuestos, se veía, entre otros lienzos, uno en que el pintor había echado el resto; como quien dice: había pintado un almuerzo opíparo; es decir, los elementos necesi-

rios, salvo el apetito, y éste le pone cualquier espectador de buena fe ó de buen estómago. Una pirámide de pájaros fritos, media docena de bartolillos de horma Botín y sucesores, una cabeza de jabalí *masqué*, un par de chorizos de Extremadura con sellos de franqueo, que así parecían unos toques de Siena que los embellecían..... No se supo cómo penetró en el salón donde se hallaban expuestos los cuadros; vió aquel conjunto de manjares finos á la altura de sus gustos, y se lanzó sobre el lienzo..... Los guardias acudieron, pero tarde, por casualidad, como dicen para terminar sus novelas ó sus artículos dramáticos algunos autores, á modo de puntilla literaria: «El infeliz estaba loco»; esto es, el infeliz estaba envenenado.

El género de pintura de naturaleza muerta cuenta igualmente con muchos admiradores.

Sucede lo mismo que con los demás géneros: lo bueno gusta; lo malo molesta.

Entre las aves que pinta Horacio Lengo y las que se ofrecen al transeunte en las portadas de algunas pollerías, media un abismo.

Va la diferencia que hay entre el insigne artista mencionado y un pinta-pollos vulgar.

He visto un cuadro que un individuo á quien yo trato, aunque con escama, destinaba á la Exposición.

Era una marina de agua con jabón, con un buque que parecía un modelo de bacía para humedecerse la barba antes de afeitarse.

Pues le ha colocado muy bien.

Un oficial de barbero que pensaba en establecerse, le compró para colocarle en la muestra con este título debajo:

«La bacía naufraga.»

EDUARDO DE PALACIO.

CAZA MAYOR

LAS RONDAS EN EXTREMADURA.

Sr. Director de EL CAMPO.

I.

La caza de jabalíes en ronda es la caza más salvaje que se conoce en España, y puede decirse con muchísima justicia que se practica como pudiera hacerlo el hombre primitivo.

Es sumamente arriesgada por la infinidad de percances desagradables que pueden suceder al cazador, y en ella lo que menos importancia tiene son las heridas que pueda sufrir de los jabalíes.

La ronda se hace de noche, y el buen éxito de la caza depende muy principalmente del silencio con que ésta se verifique.

Perros.

Los perros para rondar deben ser *buscas* y alanos. Se llama *buscas* á los podencos, perdigueros, sabuesos y mastines que se llevan á estas cacerías, y aun cuando algunos de estos perros salen muy buenos para esta clase de caza, especialmente de entre los sabuesos, mastines, perdigueros y regalos, el rey de los perros de montería es siempre y será en la caza mayor el podenco. Valiente en la lucha, incansable para la fatiga, duro, obediente y ágil como una ardilla, reúne todas las buenas condiciones de un magnífico perro para la caza mayor.

Sólo tienen una desventaja estos perros, y consiste en que es muy raro el podenco que persigue y muerde la caza mayor antes de la edad de dos años, y en que tardan mucho más en cebarse que un perro de cualquiera otra raza; así es que el cazador que cría podencos, hasta los tres años puede asegurar que no tiene perros útiles para esta clase de caza. En cambio, los mastines, y especialmente los sabuesos, son perros que están cebados en seguida, pero son de poca resistencia en la brega y de pocos pies, como entre cazadores se dice. Los podencos resultan mucho más ligeros y muerden con más castigo: el diente del podenco no se iguala á nada.

Además de éstos se llevan á las rondas alanos del país.

Los perros *bull-dog* no sirven, á pesar de lo que se cree: son demasiado ciegos mordiendo y agarran todo cuanto ven perros, caballos, mantas, aparejos; cualquier cosa. Está probado que no sirven. En cambio, alanos del país, no muy grandes, y mixtos de los excelentes mallorquines,

resultan unos alanos de mediana talla y ligeros, que es lo que para el caso se desea, porque de la ligereza de los alanos y su maestría depende muchas veces el éxito de una buena ronda.

Caballos.

Este género de caza se verifica á caballo, y no sólo es conveniente, sino necesario llevar caballos buenos y bien adiestrados. Con un caballo malo se expone el cazador constantemente á romperse el alma. Debe ser el caballo del rondador de pisar firme y seguro, sano, de mucho poder y obediente al bocado, pues corriendo entre encinas, á veces ve el jinete el árbol cuando está encima de él, y si el caballo no es dócil de boca, se expone á romper la encina con la cabeza ó con el pecho, etc., ó á que la encina le rompa á él cosa de cuidado.

También es conveniente que el caballo sea dócil y que al dejarlo no se escape, porque al llegar al *agarre* hay que desmontarse para matar el jabalí con el cuchillo, y á veces no se encuentra de noche sitio donde amarrar, suponiendo que hubiese tiempo para entretenerse en ello, y que no se anticiparía otro cazador á degollar la res mientras el primero andaba ocupado en la faena de amarrar el caballo.

Tampoco sirven los caballos fogosos, porque como hay que correr á oscuras, no se fijan por dónde van, mientras que un caballo tranquilo, á la vez que corre va fijándose en el suelo, en los malos pasos y en todo lo que advierte de noche con su vista perspicaz. El caballo ve mucho de noche, circunstancia que el cazador debe tener muy presente. Si corriendo, trotando, ó sin correr, ve que su caballo se para en firme, no debe correrle las espuelas, sino dejarle la rienda suelta para que el noble bruto se entere, ó bajarse y ver el peligro que tiene delante. Si el cazador espolea el caballo, puede costarle muy cara la imprudencia.

Yo tengo para esto un animal que no se paga con dinero; valiente, inteligente y sumiso: si corro una legua á pie á un agarre, de noche ó de día, tantos pasos como doy, otros tantos me sigue el caballo; no huye de las reses aun cuando las vea revolcándose á sus pies, y siempre está á mis espaldas; dé yo los pasos que dé, mi caballo no me abandona. Esto es lo que sirve.

Acometí en cierta ocasión á un jabalí herido de un balazo que le había dado D. Pedro Peña, de Cáceres, y el animal se vino á mí que estaba montado á caballo y cogió á éste una mano con la boca. Mi noble bruto se quedó mirando al animal y muy quieto, pues me veía con la carabina echada á la cara apuntando al jabalí, y firme é inmóvil como un poste, esperaba el disparo que le quitara el bicho de la mano. No fué preciso que yo disparase, pues llegó mi perro *Montero* y avanzando sobre el jabalí le hizo soltar la presa; acto continuo me bajé y le hundi el cuchillo en el corazón. Esta acción de mi caballo me demostró una vez más su inteligencia. Recuerdo este episodio para que los cazadores vean lo bueno que es tener un caballo educado para la caza. Sin embargo, no se debe educar pencos, por aquello de que se estropean en el campo, toda vez que un penco nunca puede sacar al cazador de los peligros y fatigas que sobrevienen y que un buen caballo evita.

Lo que debe hacerse es enzapatillarlo siempre en los casos y no foguearlo en el monte y los quemados, y llevarlo cuando va por la mancha con la rienda casi suelta, con objeto que pise suavemente y ponga las patas de lleno.

Armas y útiles.

Para la ronda no deben llevarse otras armas que un buen cuchillo de monte. La escopeta estorba mucho para correr con el caballo, y como muchas veces se corre en el monte, es muy expuesto á perderla, y casi siempre á estropearla. Además, para nada sirve, como no sea para ahuyentar lobos, pues en esta caza de ronda no puede usarse para nada útil.

El cuchillo debe ser corto y ancho, de doble filo y de punta muy aguzada, pero fuerte y bien templado, porque la piel de los jabalíes tiene además de su dureza mucho barro y porquería pegada al cuerpo, y esto, unido á las cerdas y al escudo que tienen junto al codillo, hace que el mejor afilado cuchillo se niegue á penetrar, con lo cual coloca en un compromiso al cazador. Además, debe éste fijarse muy bien en la forma en que está montado el cuchillo, procurando que el puño llene bien la mano y que la espiga especialmente sea del ancho del cuchillo ó poco menos, para lo cual no debe ser el puño redondo, sino de la forma del adjunto modelo, (1) el cual tiene la espiga ancha hasta arriba y de un centímetro de gruesa, con dos cachas de asta de venado sujetas con clavillos ó tornillos. Las espigas de los cuchillos que tienen puño redondo para poder colocarse en las escopetas son sumamente endebles, y al dar al cochino la puñalada, el más pequeño movimiento de éste parte siempre la espiga por el nacimiento del cuchillo ó de la hoja, y queda el cazador desarmado: además que el cuchillo es para usarse en la mano y nunca puesto en la escopeta, que á más de ser una cobardía lo que de-

(1) Véase el cuchillo que cuelga del cintó del cazador, cuyo retrato va en primera plana.

muestra el cazador que quiere herir desde largo, produce siempre poca seguridad en el golpe y la rotura de la escopeta, y esto suponiendo que el lance sea de día, que de noche es de todo punto imposible usar el cuchillo metido en los cañones de la escopeta, ya que hay que usarlo en la mano y aun á veces resulta largo.

De todo cazador que habla de fijar el cuchillo en la escopeta, hay que reírse, pues demuestra, como yo digo, que es cazador de casino ó de salón y que en su vida ha matado un bicho de éstos ni de día ni de noche.

Todo rondador debe llevar además en su caballo un botiquín reducido, pero con todo lo necesario para una primera é improvisada cura, y nunca debe olvidar dos cosas muy indispensables, que son: un buen látigo de castigo y un manojo de cuerdas de cáñamo capaces de sujetar un toro. Con frecuencia se agarran toros y vacas, y para soltarlos de los alanos como no se aten antes á un árbol es muy peligrosa la suelta, porque se viene al cazador casi siempre, sea toro, buey ó vaca.

El cazador perfecto debe llevar también en su caballo ó en el del criado, además del pequeño botiquín, un martillo, tenazas, clavos de herrar y un par de herraduras de campaña. Jamás olvido yo nada de esto, que á primera vista parecerá á algunos extraño. Todo ello construido expresamente, de las menores dimensiones y colocado á prevención. Item más: pinzas para sacar las jaras que se les clavan á los caballos, tijeras de pico largo para sondear y extraer algún jarazo profundo, estopas y aguarrás; todo ello va dispuesto en unas alforjitas que tienen 30 centímetros de alto por otros tantos de ancho.

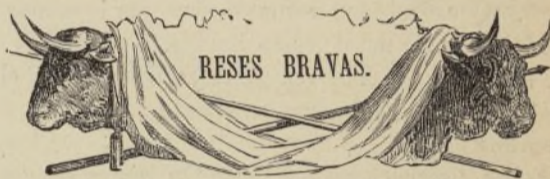
En los próximos números seguiré hablando á usted de la forma de caza, de *La Ronda* propiamente dicha, de la *recova* y de la *ronda* de escopeta.

Hasta otro día.

Suyo afectísimo amigo s. s.,

A. C.

Badajoz, Mayo 87.



El extraordinario desarrollo que han adquirido en España las corridas de toros, determinando pedidos enormes de reses bravas, ha elevado los precios hasta un límite que no se halla sino en relación casi inverosímil con la de las mansas dedicadas al consumo é industrias agrícola y de transporte.

En igualdad de condiciones vale hoy una res brava tres ó cuatro veces más que una mansa y educada para servir al hombre ó ayudarle en sus tareas.

Dehesas y vegas donde en otro tiempo se alimentaba ganado de labores, están destinadas á pastos para ganaderías bravas.

Respecto á si estas son ventajas ó no, cada cual tendrá su particular opinión, siempre respetable.

De todas maneras, parece llegado el momento de que el Gobierno intervenga en el asunto, en dos conceptos.

Es indudable que la fuerza contributiva de la Agricultura disminuye, y debe buscarse en la *industria torera* compensaciones y rendimientos que pueden obtenerse, ya que con menores gastos alcanzan los ganaderos de reses bravas mayores productos.

Por otra parte, algo significa la seguridad personal y de las haciendas, y es verdaderamente atentatorio á unas y otras que en los taludes mismos de las carreteras haya toros pastando, con lo que el tránsito por ellas es difícil ó peligroso, particularmente en ciertas horas del día.

Propietario que posee algunas fincas limítrofes con las dehesas ha de soportar vejaciones, daños y atropellos, porque ni es cosa fácil detener al delincuente, ni menos acreditar el daño sufrido, y porque los grandes ganaderos ejercen cierta influencia señorial, digámoslo así, en algunas localidades.

En la vega del Jarama pudiéramos hallar sobrados ejemplos que aducir en pro de nuestro aserto.

Fundados en esto, parécenos que una ley de policía referente á la cría de reses bravas no sería inoportuna.

Así como existe una ley de caza, ¿no debería haber una ley de toros?

¿Estaría mal una disposición como ésta?

«Las fincas destinadas á la cría de toros bravos pueden ser abiertas ó cerradas.

»Se consideran como cerradas las que tienen cerca de dos metros de altura, con puertas que dan acceso á los caminos que para su servicio tengan, pero sin constituir servidumbre pública.

»En estas fincas cerradas podrá el ganadero criar reses bravas, sin más restricción que las que le imponen las reglas de policía para transporte del ganado.

»La finca que no esté rodeada por la cerca que se indica anteriormente, será considerada como abierta.

»Para destinar esta finca á la cría de toros bravos, se tendrán presentes las siguientes reglas:

»1.º Que no estén cortadas las fincas por caminos de carretera ó servidumbres pública ó privada: en este último caso el dueño del terreno podrá atravesarlo por la servidumbre á su antojo. Pero si la servidumbre es pública, no podrá concederse autorización á no cercar la finca, dejando libre el camino ó servidumbre.

»2.º Que tengan corrales de suficiente capacidad para encerrar el ganado desde puesta á salida de sol.

»3.º Que el número de mansos sea, por lo menos, la décima parte del de reses bravas.

»4.º Que por cada veinte reses deba tener el dueño ó ganadero dos vaqueros, uno á pie y otro á caballo.»

Estas observaciones nos dirige un aficionado, que no desea el mal ajeno para mantener su afición.

(Así firma.)

GANADERIA

DERECHO TRANSITORIO Á LOS GANADOS Y CARNES.

El Sr. Conde de Toreno, uno de los mejores Ministros de Fomento que ha tenido España, y cuyo fecundo paso por el Ministerio no ha olvidado ciertamente el país, ha presentado al Congreso de los Diputados una proposición de ley, cuya importancia no hemos de encarecer nosotros, pues sobre reconocerlo todos los ganaderos españoles, harto y por elocuente manera la proclamó el Congreso reunido en secciones al elegir el miércoles último la comisión que ha de emitir dictamen.

En seis de las siete secciones del Congreso triunfaron los candidatos favorables á la proposición, triunfo inusitado tratándose de un adversario político del Gabinete y de un documento suscrito por Diputados que no pertenecen á la mayoría.

No envuelve, sin embargo, este hecho triunfo ni derrota política, como pretenden algunos, sino identidad de semejanza de aspiraciones en los Diputados acerca de una reforma tan importante para la vida y los intereses de la abatida ganadería peninsular.

Dice así la proposición:

Proposición de ley del Sr. Conde de Toreno, estableciendo un derecho transitorio sobre los ganados y carnes importados en la Península é islas Baleares.

AL CONGRESO.

Cuando otros Estados europeos se aprestan á la defensa de sus productos agrícolas por medio de recargos arancelarios en los trigos y en los ganados, criminal abandono sería en nosotros no seguir ejemplo tan previsor, siendo en nuestras comarcas más caro que en la gran mayoría de las

extranjeras el coste de producción en estos importantes ramos de la riqueza pública, y viéndonos por desgracia obligados á que nuestra tributación interior, por cultivo, inmuebles y ganadería sea más elevada que en los demás países, causas ambas de un desnivel en los precios que el derecho de importación debe corregir, si nuestros productos no han de quedar aniquilados bajo una concurrencia necesariamente destructora.

Y no basta observar en contra de este único remedio que nos impida adquirir los trigos y las carnes más baratos para el consumo, porque la baja de precio, que destruye la posibilidad de importantes producciones es causa fatal de general empobrecimiento; y de poco servirá que el bracero pueda alimentarse con algunos céntimos menos, si el descenso de la riqueza nacional rebaja mucho más su jornal ó lo hace desaparecer por completo.

No son de modo alguno los firmantes de esta proposición de ley partidarios del sistema arancelario vigente entre nosotros, que decreta rebajas graduales á plazo fijo y establece dentro de cada plazo un tanto por ciento inalterable, sin atender á lo que exigir pueden las necesidades públicas y las vicisitudes de las industrias, y desde luego propondrían la elevación de los derechos de aduanas para los enunciados productos; mas como no se trata del triunfo ni destrucción de sistema determinado, y lo que principalmente desean es que se establezca, en alivio de nuestra abatida agricultura un remedio fácil y sencillo, lo harán de modo que el respeto á las leyes existentes y al sistema que las mismas tienen establecido no sirva de motivo ni pretexto para que deje de ser por todos aceptado; y para conseguirlo recurren á los *derechos transitorios*, admitidos en nuestros aranceles de aduanas vigentes.

No hallándose comprometidos en ningún convenio internacional los trigos y sus harinas, propondrían que se elevase el derecho transitorio de los primeros á 5 pesetas los 100 kilogramos y á 10 los de las segundas, si no lo impidiera el hallarse pendiente de discusión en el otro Cuerpo Colegiado un dictamen que comprende, acerca de estos productos, un aumento en los *derechos arancelarios* y en los *transitorios*.

Limitanse, por tanto, los firmantes á proponer un derecho transitorio á la importación de los ganados y sus carnes, que tampoco se hallan comprometidos en ningún tratado, y le limitan á un 10 por 100 sobre sus respectivas valoraciones, con arreglo á las últimas oficiales, que son las de 1885.

Tienen estas partidas, como derecho arancelario, un pago tan reducido, que es sólo de 5, de 6, de 7, de 10 y de 15 por 100 sobre su valor; es decir, que se hallan dentro del derecho fiscal, y sólo dos de ellas alcanzan el 18 por 100; de modo que aun con la adición del 10 por 100 como derecho transitorio, no resultarían con una tributación exagerada.

Por otra parte, el aumento de la importación extranjera de estos artículos es tan evidente, que la de los ganados, que fué en 1882 de un valor total de 7 millones de pesetas, ha venido progresivamente creciendo en el último quinquenio hasta alcanzar 15 1/2 millones de pesetas en 1886; y la de las carnes, que fué tan sólo de 2 millones de pesetas en 1882, alcanzó cerca de 6 en el próximo pasado año.

Por las consideraciones expuestas, los que firman tienen la honra de someter á la deliberación del Congreso la siguiente

PROPOSICIÓN DE LEY.

Art. 1.º Se establece un derecho transitorio que satisfará á su introducción en la Península é islas Baleares, además de los derechos de importación señalados en los aranceles vigentes de Aduanas, los ganados y carnes comprendidas en las partes siguientes de los expresados aranceles:

PARTIDAS DEL ARANCEL.	DERECHO TRANSITORIO.	
	Unidad.	Pesetas.
187. Caballos castrados que pasen de la marca.....	Uno.	90
188. Los demás caballos y las yeguas.....	Id.	65,50
189. Ganado mular.....	Id.	40
190. Idem asnal.....	Id.	6
191. Idem vacuno.....	Id.	20
192. Idem de cerda.....	Id.	4
193. Idem lanar y cabrio y los animales no expresados.....	Id.	1,20
232. Carne en salmuera y tasajo.....	100 kilog.	5,80
233. Mantequilla de cerdo, incluso el tocino.....	Id.	9,50
234. De las demás clases.....	Id.	9,50

Art. 2.º El derecho transitorio mencionado en el artículo anterior empezará á cobrarse á los treinta días de promulgada la presente ley.

Palacio del Congreso 20 de Mayo de 1887.—C. El Conde

de Toreno.—El Vizconde de Campo Grande.—El Conde de Sallent.—Raimundo Fernández Villaverde.—Marqués de Aguilar.—Emilio de Alvear.

Constituída la Comisión eligió presidente al digno Conde de Toreno y secretario al Sr. Alvear. El Sr. Guardia mantendrá en el seno de la Comisión el criterio del Gobierno.

Carreras de velocípedos en Madrid.



Decididamente, el *sport* velocípedo toma carta de naturaleza en España. Prueba decisiva es el resultado obtenido en las últimas brillantes carreras celebradas los días 20 y 22 del pasado mes, y organizadas por la *Sociedad de Velocipedistas de Madrid*, bajo el patronato del Excmo. Ayuntamiento.

A pesar de lo poco anunciadas que estuvieron y de ser el espectáculo nuevo completamente en la Corte, un público numeroso y escogido asistió gustoso á

presenciar la gallarda amistosa lucha de los velocipedistas españoles. El campo que fué Exposición de ganados había sido transformado en pintoresco y coquetón velódromo. A las cuatro y media de la tarde presentaba un aspecto muy bonito y animado.

En las plazas reservadas se veían encantadoras muchachas, que con su presencia imprimían alegría á la fiesta y ánimo á los esforzados corredores.

El Ayuntamiento cooperó á la fiesta, concediendo un magnífico premio, haciendo colocar su espaciosa tribuna, prestando los toldos de lona que resguardan del sol los asientos de preferencia, y coadyuvando en cuanto le fué posible al buen éxito de la fiesta.

La *S. V. M.* está sumamente agradecida á la dignísima corporación por la valiosa y atenta protección que ha obtenido siempre que ha solicitado algún apoyo de cualquiera de sus dignos comisarios. El producto del primer día lo dedicaba la Sociedad á beneficio de las casas de socorro; hermoso rasgo que se aplaudió en Madrid.

Sólo un detalle faltó el primer día de carreras, la música; pero la omisión no fué culpa de los organizadores, toda vez que tenían contratada la excelente banda del regimiento de Covadonga, y sólo á última hora se excusó el director de ella de serle imposible asistir por haberles obligado el Gobernador militar á estar de ensayo. Por lo demás, hubo gran orden, no pudiendo exigirse más para ser la primera vez que la *Sociedad de Velocipedistas* da carreras públicas.

He aquí el resultado de las carreras:

PRIMER DÍA.

Primera carrera.—*Preparatoria.*—Distancia, 1.200 metros; tres vueltas. Cuatro corredores.

Desde la salida se adelantó á todos D. Ricardo Periquet, aumentando considerablemente la distancia, llegando primero; segundo Errot. Tiempo, tres minutos.

Los premios consistían en dos medallas, de plata y bronce.

Segunda carrera.—*Reservada á los corredores de los clubs de provincias.*—Distancia, 1.600 metros.

Fuó disputada por cuatro corredores, dos del Club de Aranjuez y dos del de Valladolid, ganando con gran facilidad el primer premio el señor de Muñoz (de Aranjuez). Segundo, D. Francisco Gordó (también de Aranjuez). Tiempo, cuatro minutos.

El primer premio consistía en un magnífico objeto de arte, regalo de D. Ignacio Periquet, y el segundo en una medalla de plata.

Tercera carrera.—*Juniors de la Sociedad.*—Distancia, 2.000 metros.

Cuando el *starter* dió la señal, salieron los cinco corredores en compacto pelotón, llevando el *tren* Roadster, seguido de Semiracer hasta la última vuelta, en cuya mitad se adelantó éste, ganando por dos largos. Roadster segundo.

El premio del primero consistía en una escribanía artística de exquisito gusto, regalo del acaudalado y distinguido socio D. José Luis Gallo; el segundo en medalla de oro, y tercero, que ganó D. Pedro Ribera, en medalla de plata.



CARRERAS DE VELOCÍPEDOS EN MADRID.

MADRID.

Cuarta carrera.—*Gran Campeonato de España.*—Libre para todos los velocipedistas españoles.—Distancia, 5.000 metros.

Primer premio, un precioso jarrón de bronce, regalo del Excmo. Ayuntamiento y el título de campeón de España. Segundo, medalla de oro, y tercero medalla de plata. Como era la carrera más importante salieron siete corredores para disputarse el título.

Dada la salida, partieron todos en perfecto orden, conservándose al igual durante cinco vueltas, en que Roadster, siguiendo su costumbre, tomó la cabeza en un veloz arranque; la marcha se avivó entonces y los corredores siguieron en dos grupos hasta la penúltima vuelta en que don José Ribera y D. Arturo Periquet se separaron de los demás, tomando una ventaja que consiguieron aumentar, hasta que la campana anunció la última vuelta. Entonces, 200 metros antes de llegar a la meta, D. José Ribera logró separarse de su terrible adversario por un fuerte empuje, y ganar de unos 50 metros. Segundo, D. Arturo Periquet. Para el tercero luchan Roadster y Semiracer, quedando la victoria por el último.

Tiempo del primero, once minutos veinticuatro segundos un cuarto.

Quinta carrera, de *Triciclos.*—Distancia, 2.000 metros. Fué ganada por D. Arturo Periquet. Segundo D. Ricardo Periquet.

Tiempo, cinco minutos cinco segundos.

Consistía el primer premio en un grupo artístico, regalo de D. Arturo Rivero; el segundo en una medalla de plata.

Sexta carrera.—*Biciclos de seguridad,* reservada a los corredores de provincias.—Distancia, 2.000 metros. Sólo dos corredores se presentaron a luchar, ganando Baltasar el objeto regalado por D. Arturo Periquet, y segundo Gaspar.

SEGUNDO DIA.

Asistió el mismo escogido público.

Primera carrera.—*Biciclos de seguridad.*—Distancia, 2.000 metros.—Primero D. José Ribera y segundo D. Felipe Santos. Dos medallas, plata y bronce.

Segunda carrera.—*Juniors* y corredores de provincias.—Cinco corredores, llevando el *tren* y ganando fácilmente Roadster. Segundo Pedro Ribera. Tercero, Gordó (de Aranjuez) y Ricardo Periquet que llegaron juntos a la meta.

Los premios consistían en tres medallas de oro, plata y bronce.

Tercera carrera.—*Nacional.*—Libre para todos los corredores; fue la repetición del *Campeonato*, y la ganó también D. José Ribera, llevando toda la carrera (3.000 metros) el *tren* y ganando por 50 metros. Segundo, D. Arturo Periquet. Tercero, Semiracer.

El primer premio consistía en un precioso bronce, regalo del Sr. Vizconde de Irueste, y el segundo y tercero en medallas de oro y plata.

Cuarta carrera.—*Tandems* y *Triciclos.*—Distancia, 2.000 metros. Fué muy interesante, a pesar de no tomar parte más que dos *triciclos* y un *tandem*.

A la salida tomó la cabeza D. Ricardo Periquet y la conservó vuelta y media en que el *tandem* ganó la delantera, hasta la quinta en que por tomar mal la vuelta perdió bastante terreno, y a la llegada se aproximaba bastante a D. Arturo Periquet, que iba primero, cuando la rueda pequeña del *tandem* se rompió, siendo lanzados a gran distancia los que le montaban. Afortunadamente no sufrieron más que algunas rozaduras en las manos y cara.

Llegó primero D. Arturo, y D. Ricardo Periquet se gundo.

Quinta carrera.—*Handicap.*—Distancia, 2.000 metros. Tomaron parte muchos corredores, llegando primero Puaeser, que salió con 300 metros de ventaja; Muñoz, segundo, algunos metros, y Gordó tercero.

Los premios consistían en tres medallas.

Sexta carrera.—*Un segundo Handicap,* que ganó don José Ribera, que salió *scratch*, ó sea el último; segundo Semiracer.

En resumen, la Sociedad puede estar satisfecha de su *debut*. Auguramos un porvenir lisonjero al *sport* velocipedico en España.

Oportunamente publicaremos noticias de esta agradable Sociedad de Madrid.

TICIANO GOUSAS.

Las nubes ocultan estos días el azul del cielo como si estuviéramos en pleno invierno; la lluvia cae incesantemente, y se puede decir que no hay en Madrid más luz de primavera que la que se desprende de la *Bendición de los campos* ó de el *Dafnis y Cloe* los cuadros de Viniegra y de Bilbao, que figuran en la Exposición.

A la primavera este año no tenemos que agradecerla nada más que la benevolencia no acostumbrada que tuvo en las carreras de caballos. Fueron los días en que se celebraron los únicos verdaderamente espléndidos del buen tiempo, y la tribuna de libre circulación presentó brillantísimo aspecto.

Allí lució su esbelta figura la gentil duquesa de Alba, luciendo original traje de crespón fondo encarnado, con grandes ramos blancos imitando el dibujo de los damascos antiguos; allí, en fin, pudieron mostrar su elegancia todas las beldades de nuestra aristocracia, que tuvieron luego digno marco para su belleza en la primera reunión de los marqueses de la Puente y Sotomayor en su deliciosa huerta.

La Exposición de Bellas Artes pudo celebrar su solemne inauguración favorecida por el buen tiempo. S. M. la Reina Regente vino de Aranjuez para abrir el certámen, que ha dado gallarda muestra del estado de nuestra pintura contemporánea, sostenida por jóvenes imaginaciones y por corazones henchidos del vigor y del entusiasmo propios de la hermosa primavera de la vida.

En oradores y en pintores somos indudablemente la primera nación del mundo, y nadie nos iguala a los españoles en el arte de manejar la palabra y en el de esparcir con el color la luz y la armonía en los lienzos.

El primer efecto que causa nuestra Exposición de Bellas Artes es de sorpresa. No figuran en ella los primeros pintores, no hay obra de los maestros insignes y reputados, y leyendo el catálogo se ven dominar nombres antes de este certámen desconocidos, y sin embargo ahora dan las obras notables hasta el punto de que a nadie ha sorprendido que pida el jurado ampliación de medallas de primera clase; al contrario, se cree que no se podrían otorgar con justicia las recompensas, sino se añaden dos primeros premios a los cuatro que concede el reglamento.

La *Bendición de los campos* de Viniegra; *Dafnis y Cloe*, de Bilbao, cuadro hermoso y apacible como un trozo de poesía clásica; *La invasión de los bárbaros*, de Checa, rebosando vigor y genio; la composición académica, pero bellísima, de Villodas; *El Saco de Roma*, de Amerigo, la sublime escena del *Entierro de Cristo*, de Sorolla; *La Visión en el Coloseo*, de Benlliure; *Los Padres del celebrante*, de Alcázar Tejedor; *La Muerte de Lucano*, por Garnelo; *La Comunión de las vírgenes en las Cáta-cumbas*, de Mateo Silvela, y otros que pudiéramos citar, son cuadros que despiertan desde el primer momento la admiración.

Pero cuando pasan las improvisaciones de los primeros momentos y se reflexiona acerca del actual certámen, se lamenta que nuestros jóvenes artistas no hayan puesto sus admirables condiciones al servicio de pensamientos más trascendentales que los que sirven de asunto a sus cuadros.

¿Por qué buscar inspiración en viejos ideales? ¿Por qué volver al asunto religioso a reproducir páginas frías y descoloridas de la historia, en los que parece que se busca, más que la idea, la composición teatral?

El pintor no puede ser un mero colorista, un dibujante más ó menos correcto; para correspon-

der al movimiento intelectual moderno tiene que pensar al pintar, demostrar que pertenece a su tiempo, que vive en el último tercio del siglo XIX.

Ocasión habrá de ampliar en otros números estas consideraciones generales, según vayamos viendo con más detenimiento la Exposición, que no se puede negar que es notable por las condiciones que revela en jóvenes artistas.

Otra de las satisfacciones que proporciona el actual certámen es ver cómo se propaga y extiende la afición a lo bello. El público acude con interés a contemplar las obras de arte; la prensa diaria quita a la política espacio para consagrarle a revistas artísticas; algunos periódicos han consagrado números enteros a la Exposición; pasan de seis los catálogos comentados en prosa y en verso que se venden; durarán por mucho tiempo en las Revistas acreditadas los estudios y juicios emitidos, y ha habido verdadera corriente entre los artistas y la opinión pública, no siendo ya las Exposiciones de Bellas Artes, como en épocas no muy remotas, sucesos aislados que sólo preocupaban al círculo artístico.

Esto señala en nuestras costumbres un progreso muy digno de ser tenido en cuenta.

También las flores y las plantas, las obras bellas de la Naturaleza, preparaban su Exposición patrocinadas por su gran admirador el Sr. Pastor y Landero; pero las lluvias han retrasado el acontecimiento.

Y acontecimiento será en verdad este año la Exposición de la Sociedad general de Horticultura. El sitio elegido para el certámen es bellísimo; se eleva en su centro la antigua montaña rusa del Retiro convertida por fuera en espléndida cascada y por dentro en hermosa gruta de estalactitas y estalacmitas. Una larga estufa se extiende abrigada en gran trecho por la tapia de la antigua posesión Real, y las instalaciones ocupan amenas plazoletas de los frondosos jardines. La *casita del pescador* se ha convertido en el pabellón de las damas, y toda aquella parte del Retiro, que parecía como abandonada, se ha transformado en Edén amenísimo.

Las lluvias de Junio no suelen ser persistentes, y muy pronto la Naturaleza, refrescada por los chaparrones de estos días, volverá a lucir sus encantos, permitiendo el buen tiempo que la Exposición se inaugure.

En la de Filipinas están también muy adelantados los trabajos y se cree que para el 15 de este mes se podrá celebrar la apertura.

Como las tareas parlamentarias se han de prolongar este año hasta más de la mitad de Julio y la corte regresará de Aranjuez muy pronto, no comenzarán este año hasta muy tarde las expediciones veraniegas estando Madrid animado con las Exposiciones.

Jeanne Granier, la encantadora reina de la opereta, ha sucedido a Coquelin en la escena de nuestros teatros, y está obteniendo entusiastas ovaciones en el de la Zarzuela, donde ha representado con éxito *Le Petit Duc* y *Giroflé-Giroflá*.

En la embajada de Francia y en el hotel de los Condes de Casa-Valencia continúan las recepciones semanales.

Los banquetes aristocráticos se suceden, y merece especial mención en la crónica de la quincena el que el banquero y diputado Sr. Calzado ha dado en obsequio de varios artistas que han presentado obras en la Exposición.

Eran éstos los hermanos Benlliure, Viniegra, Silvela, Checa y asistieron también el embajador de Francia, los Sres. Castelar, Martos, Echegaray y otras notabilidades de las letras y las artes. La Sra. de Rute, que saldrá muy pronto de

Madrid, termina sus recepciones literarias de este año con una representación dramática, en la que tomará parte la Sra. Pardo de Bazán, que se dispone también á marchar para pasar el verano en su retiro de Galicia.

Las prensas de Barcelona nos proporcionarán bien pronto noticias literarias de la eminente escritora, dando á luz su última novela titulada *La Madre Naturaleza* y que será continuación de *Los Pazos de Ulloa*.

En esta primera quincena se publicará el tercer tomo de *Fortunata y Jacinta*, la interesante novela de Pérez Galdós.

KASABAL.



Carreras de caballos en Madrid.

PRIMAVERA DE 1887.

TERCER DIA (21 Mayo).

1.^a carrera (á las tres).—PREMIO DEL VELOZ-CLUB.—Premio de la Sociedad, 2.500 pesetas: 2.250 al primero y 250 al segundo. Para potros y potrancas de tres y cuatro años, de todas razas.—De tres años, 54 kilogramos; de cuatro, 64 kgs.—Distancia, 1.500 metros próximamente.—Matrícula, 100 pesetas.—El vencedor de esta carrera llevará en lo sucesivo 3 kgs. de recargo.

Caballos (1).	Sexo, raza, capa y edad.	Peso. Kilos.	Propietarios.	Jinetes.	Llegada
Chesham.....	3. I. a. 3 años	54	Guillermo Garvey....	Juanito.....	1
Beaupré.....	3. I. a. 3 años	54	Conde de Morní.....	Righ.....	2
Beatriz.....	3. I. a. 4 años	52½	Marqués de Alcañices. Samit.....		3

Retirados: *Mississippi*, de Sobral, y *Albert*, de Villamejor. Tiempo, un minuto cuarenta y seis segundos.—Al arranque llevó la cuerda *Beaupré*; pero desde la recta adelantóse el favorito *Chesham*.

2.^a carrera.—DE COMPETENCIA.—Premios de la Sociedad, 8.000 pesetas: 7.000 y el 70 por 100 de las matriculas al primero; 1.000 pesetas y el 20 por 100 de las matriculas al segundo; 10 por 100 de las matriculas al tercero.—Para toda clase de potros y potrancas de tres años, nacidos en la Península ó que hayan sido importados é inscritos antes de tener dos años.—Distancia, 2.000 metros próximamente.—Matrícula, 300 pesetas.—Pesos: Nacidos en la Península, 55 kilogramos; nacidos en el extranjero, 58½ kgs. Las potrancas, 1½ kgs. menos.

Penalidades: El ganador del GRAN PREMIO DE MADRID, 3 kilogramos de recargo; el vencedor del DERBY del Mediodía, 3 kgs. de recargo.

Ellermira II... [p.º IN. a. 3 a.]	53½	Guillermo Garvey....	Juanito.....	1
Mosquete..... [p.º IN. n. 3.]	55	Idem.....	Bridges.....	2
Seis Dobie..... [p.º IN. a. 3.]	55	Marqués de Villamejor Cooper.....		3
Approbal..... [p.º I. c. 3.]	57	Marqués de Alcañices.		
Panamá..... [p.º IN. n. 3.]	53½	Duque Fernan-Núñez.		

Retirados: *Maddhi*, de Fernan-Núñez; *Gioconda*, de Castel-Moncayo; *Blair-Athol*, de Garvey. Tiempo, dos minutos veintitrés segundos.

3.^a carrera.—HANDICAP DE CRUZADOS.—Premios de la Sociedad, 1.500 pesetas.—Para caballos y yeguas españoles y cruzados, de tres años en adelante.—Distancia, 1.500 metros próximamente.—Matrícula 75 pesetas.

Missouri..... [e. LAA. c. 4 a.]	64	Sres. Toplams.....	D. P. Larios.....	1
Cataclismo..... [e. LAA. c. 3.]	58	Marqués de Villamejor Cooper.....		2
Mississippi..... [e. LI. c. 4.]	76	Conde de Sobral.....	Juanito.....	3
Mislander..... [e. LI. a. cer.]	78	Idem.....		
Lagartera..... [y. HAA. c. 3 a.]	50	Duque Fernan-Núñez.		
Veremos..... [e. LAA. c. 3.]	45	Marqués de Alcañices.		

Retirado *Carpio*, de Fernan-Núñez. Tiempo, un minuto cuarenta y seis segundos.

Una salida falsa motivó que *Lagartera* y *Cataclismo* recorriesen en balde media pista: repetida la señal, aunque aquella yegua marchó á la cabeza, bien pronto destacáronse del pelotón *Missouri* y *Cataclismo*, los que hicieron una carrera muy reñida é interesante; el *sportman* Sr. Larios muy celebrado.



4.^a carrera (á las cuatro y media).—MILITAR. DE SALTOS.—Premio de la Dirección general de Caballería, *Una botonadura de oro y brillantes*.—Para caballos procedentes de remontas y de compras, nacidos en la Península, que ostenten hierro de ganadería peninsular ó el de Sementales del Estado, y que no sean pura sangre inglesa, árabe ó anglo-árabe.—Distancia, 2.500

metros próximamente.—11 obstáculos.—Matrícula, 25 pesetas.—Peso, 70 kilogramos.—No puede disputar este premio el caballo que haya tomado parte en carrera pública que no haya sido Militar.—Traje de uniforme sin espada.

Profuso..... [e. HA. c. cer.]	70	Escº Equitación Balbuena, Almansa.	1
Nalgudo..... [e. HA. c. cer.]	70	Alvaro Gordón, S. Latorre, Montesa.	2
Comendador..... [e. HAA. a. 5 a.]	70	E. Villalobos.....	
Cordobés..... [e. HI. c. cer.]	70	Escº Equitación F. Zalama, Borbón.	
Jerezano..... [e. HI. t. cer.]	70	Idem.....	
Pedro..... [e. E. t. cer.]	70	Idem.....	
Tronera..... [e. HA. c. cer.]	70	N. Poderoso.....	

Tiempo, cuatro minutos cuarenta y cuatro segundos. En el salto de prueba resistióse *Tronera* (favorito) y *Comendador*; el jinete de éste cayó sin consecuencias; cambió de jinete *Tronera*, llevándole en lugar del Sr. Lacalle su dueño el capitán de húsares de la Princesa.

Partieron de la Puerta de Madrid muy iguales, salvando los obstáculos sin dificultad durante la primera vuelta; en la recta cayó *Comendador*.

Tronera llevaba mucha ventaja, pero en la penúltima valla tropezó *Tronera*, cayendo con su jinete y facilitando la victoria de *Profuso* y *Nalgudo*.

5.^a carrera.—ALFONSO XII, antes PURA SANGRE.—Premio de S. M. la Reina Regente, 5.000 pesetas: 4.000 al primero y 1.000 al segundo.—Para todo género de caballos de pura sangre.—El ganador de una suma de 5.000 pesetas, 2 kgs. de recargo; de 10.000 pesetas, 4 kgs.; de 15.000 pesetas, 6 kgs., y de 20.000 ó más pesetas, 8 kgs.—Distancia, 3.000 metros próximamente.—Matrícula 130 pesetas.

Chesham..... [e. I. a. 3 años]	60	Guillermo Garvey....	Juanito.....	1
Cometa..... [y. IN. a. 3.]	49	Marqués de Villamejor Cooper.....		2
Princesa..... [y. IN. c. 6.]	66½	Guillermo Garvey....	Bridges.....	

Retirados: *Ducat*, de Garvey; *Earthquake*, de Villamejor; *Popsey* y *Panamá*, de Fernan-Núñez. Tiempo, tres minutos veintiocho segundos.

En la primera vuelta al igual los caballos de Garvey. Al final de la segunda ganó terreno *Cometa*, perdiendo al fin por un cuerpo

6.^a carrera.—GRAN STEEPLE CHASE.—Premio de la Sociedad, 5.000 pesetas; 4.500 al primero y 500 al segundo.—*Handicap* para todo género de caballos, de cuatro años en adelante.—Distancia, 4.500 metros próximamente.—23 obstáculos.—Matrícula 150 pesetas.—Salida frente á la Puerta de Madrid, en la pista de obstáculos; saltar en dicha pista los tres obstáculos pequeños y los tres grandes; volver á saltar los tres pequeños, después de la ría pequeña entrar en la pista grande y saltar las tres vallas delante de las tribunas; volver á entrar por donde se empezó en la pista de obstáculos y saltar los seis que tiene, volviendo á la pista grande para saltar en ella cinco vallas; en junto, 23 obstáculos.

Precy..... [e. I. a. cer.]	70	Marqués de Villamejor.....	1
Amnesia..... [y. I. c. cer.]	60	Idem.....	2
Bulgaria..... [y. I. a. 5 años]	63	Vizconde de Irueste.....	

Retirados: *Ducat*, de Garvey; *Popsey*, de Fernan-Núñez; *Año Nuevo*, de Castel-Moncayo; *Golondrino*, de Galarza. Tiempo, nueve minutos veinte segundos.

Despistáronse *Bulgaria* y *Precy*; pero éste volvió á correr, ganando el premio.



CUARTO DIA (23 Mayo).

1.^a carrera (á las tres).—VELOCIDAD.—Premio de S. A. R. la Infanta D.ª Isabel, *un objeto de arte*.—Para potros y potrancas de tres y cuatro años, de cualquier raza, nacidos en la Península.—Distancia, 1.000 metros próximamente.—Matrícula 50 pesetas.

Ellermira II... [y. IN. a. 3 a.]	60½	Guillermo Garvey....	Juanito.....	1
Gran Tacaño..... [e. IN. a. 3.]	62	Marqués de Villamejor Cooper.....		2
Beatriz..... [y. IN. a. 3.]	60½	Marqués de Alcañices.		

Retirados: *Mississippi*, de Sobral; *Earthquake* y *Carmen*, de Villamejor. Tiempo, un minuto trece segundos.

El premio consistía en un rico látigo con puño de oro, con tres aros de brillante, la inicial Y y corona y una bola de lápiz lázuli.

2.^a carrera.—HANDICAP NACIONAL.—Premio de Ministerio de Fomento, 4.500 pesetas: 4.000 al primero y 500 al segundo.—Para caballos cruzados y anglo-árabes nacidos en la Península y Mediodía de Francia.—Distancia, 2.500 metros próximamente.—Matrícula 125 pesetas. Es obligatoria la matrícula de los no pura sangre vencedores en cualquiera de las carreras anteriores, á excepción de la Militar.

Cataclismo..... [e. LAA. c. 3 a.]	59	Marqués de Villamejor Cooper.....	1
Mislander..... [e. LI. a. cer.]	78	Conde de Sobral.....	2
Carmen..... [y. AA. a. 3 a.]	57	Marqués de Villamejor D. P. Larios.....	3
Carpio..... [e. HAA. a. 4.]	64	Duque Fernan-Núñez.	
Missouri..... [e. LAA. c. 4.]	66½	Sres. Toplams.....	

Retirados: *Mississippi*, de Sobral; *Lagartera*, de Fernan-Núñez; *Veremos*, de Alcañices.

Tiempo, tres minutos cinco segundos. Partieron desiguales, obteniendo mucha ventaja *Carmen*, que vino á hacer el juego á su compañero de cuadra *Cataclismo*, el cual á la subida de la segunda vuelta colocóse el primero, ganando por dos cuerpos.

3.^a carrera.—PREMIO DE LAS SEÑORAS.—*Un objeto de arte*.—*Handicap* para todo género de caballos de pura sangre, montados por *Gentlemen* ú Oficiales del Ejército.—Distancia, 2.500 metros próximamente.—Matrícula, 50 pesetas.

Xarhoum..... [e. IN. a. 4 a.]	78	Marqués de Villamejor [D. G. Figueroa]	1
Mosquete..... [e. IN. c. 3.]	64	Guillermo Garvey.... [D. P. Larios.]	2

Retirados: *Gran Tacaño*, de Villamejor; *Gioconda*, de Castel-Moncayo.

Tiempo, tres minutos quince segundos. El hijo del Marqués de Villamejor ganó el *match* por un cuerpo de caballo.

Consistió el premio en UNA PONCHERA DE PLATA, regalo de las Sras. Duquesas de Fernan-Núñez, Alba, Sexto, Granada, Frías, Vibona, Plasencia, Lécer y Bailén; Marquessas de Salamanca, Santurce, Manzanedo y Casa-Irujo; Condesas de Estrada, Villagonzalo, Peña-Ramiro, Benahavis, Torrejón, Valencia de D. Juan y Santovenia; Vizcondesas de Bahía-Honda y de Benaesa, y Señora de Weil.

4.^a carrera.—MILITAR.—Premio de S. M. la Reina Regente, *un soberbio reloj de oro con corona real y las iniciales de S. M.*—Para caballos del Ejército procedentes de remontas ó compra

que no sean pura sangre inglesa, árabe ó anglo-árabe.—Distancia, 2.500 metros próximamente.—Matrícula, 25 pesetas. Peso, 67 kilogramos.

Hulano..... [e. HAA. c. cer.]	70	José Pastor.....	A. Sta. Cruz, Princesa	1
Comodoro..... [e. HAA. a. 6 a.]	67	José Zabalza.....	R. F. de Córdoba, id.	2
Dandy..... [e. HI. c. cer.]	67	L. F. Bustillo.....	Su dueño, Estado M.	3
Haroldo..... [e. FAA. c. cer.]	67	Escº Equitación A. Mauduit, España.		4
Comendador..... [e. HAA. a. 5.]	67	E. Villalobos.....	F. Serrano, Reina.	

Tiempo, tres minutos, veintitún segundos. *Dandy*, aunque el más distante de la cuerda, la obtuvo desde luego, manteniéndose en su sitio durante vuelta y media; pero en la subida final, los de húsares le adelantaron y ganó *Hulano*, vencedor también en el otoño, por un cuerpo; todos corrieron muy bien.

Haroldo cayó, sufriendo una contusión en la boca su jinete teniente Sr. Mauduit.

Distanciado *Comendador*.

5.^a carrera.—HANDICAP PURA SANGRE.—Premio de la Sociedad, 5.000 pesetas: 4.000 al primero y 1.000 al segundo.—Para todo género de caballos de pura sangre que hayan corrido en esta reunión.—Distancia, 2.500 metros próximamente.—Matrícula, 130 pesetas.

Es obligatoria la inscripción de los pura sangre vencedores en cualquiera de las carreras anteriores.

Chesham..... [e. I. a. 3 años]	73	Guillermo Garvey....	Juanito.....	1
Bulgaria..... [y. I. a. 5.]	78	Vizconde de Irueste.....	Coode.....	2
Beaupré..... [e. I. a. 3.]	61	Conde de Morní.....		3
Princesa..... [y. IN. c. 6.]	69	Guillermo Garvey....	D. P. Larios.....	
Cometa..... [y. IN. a. 3.]	58	Marqués de Villamejor		
Approbal..... [y. I. c. 3.]	48	Marqués de Alcañices.		
Karhoum..... [e. IN. a. 4.]	69	Marqués de Villamejor		

Retirados: *Ellermira II* y *Ducat*, de Garvey; *Albert*, *Gran Tacaño*, *Precy* y *Earthquake*, de Villamejor; *Popsey* y *Panamá*, de Fernan-Núñez.

Tiempo, tres minutos dos segundos. Las cuadras de Irueste y Villamejor llevaron el *head* en la primera vuelta; pero la de Garvey echó el resto y ganó *Chesham*; Garvey había declarado que ganaría, si podía, con *Princesa*, que era favorita. *Chesham* se pagó en los *bookmakers* á 5/1.

6.^a carrera.—GRAN HANDICAP DE SALTOS.—Premios de la Sociedad, 3.000 pesetas: 2.500 al primero y 500 al segundo.—Para todo género de caballos de cuatro años en adelante.—Distancia, 4.000 metros próximamente.—16 saltos.—Matrícula, 100 pesetas.

Amnesia..... [y. I. c. cer.]	60	Marqués de Villamejor.....	1
Bulgaria..... [y. I. a. 5 años]	63	Vizconde de Irueste.....	2

Retirados: *Ducat*, de Garvey; *Precy*, de Villamejor; *Popsey*, de Fernan-Núñez; *Año Nuevo*, de Castel-Moncayo; *Golondrino*, de Galarza.

Tiempo, seis minutos cuarenta y siete segundos.

Carreras de caballos en Lisboa.

PRIMAVERA DE 1887.

EN LOS DÍAS 11 Y 13 DE JUNIO

PROMOVIDAS POR LA

SOCIEDAD DE FOMENTO DE LAS RAZAS CABALLARES

de que es presidente honorario

S. A. R. EL PRÍNCIPE D. CARLOS

PRESIDENTE DE LA SOCIEDAD

Excmo. Sr. D. Manuel Vaz Preto Galdes.

COMISARIOS

Excmos. Sres. Conde de Ficalho, D. J. G. de Toledo y D. Antonio Caldeira.

JUEZ DE CAMPO

Excmo. Sr. D. José Ribeiro de Cunha.

JURCES DE PESO: Los Comisarios.

JUEZ DE SALIDA

Excmo. Sr. D. Federico Ferreira P. Basto

JUEZ DE LLEGADA

Excmo. Sr. Vizconde de Silva Carvalho

HANDICAPER

Excmo. Sr. D. J. G. de Toledo.

CONDICIONES GENERALES

6.^a No pueden tomar parte en ningún *handicap* los caballos que no hayan corrido en cualquier hipódromo de la Península este año.
7.^a Los *Gentlemen-Riders* no tienen derecho á concesión alguna de peso, á no ser en las carreras en que se especifique lo contrario.
8.^a Para que un premio pecuniario pueda ser conferido es necesario que corran por lo menos dos caballos propiedad (*bona-fide*) de diferentes dueños; corriendo uno solo (*walk-over*) recibirá la mitad del premio. Cuando haya *walk-over* y el premio consista en un objeto de arte no será conferido, teniendo sólo derecho á las entradas.

PRIMER DIA.

1.^a carrera (á las tres).—PREMIO MISSIONARY.—Premio de la Sociedad, 135.000 reis (750 pesetas).—Para caballos y yeguas de cualquier edad, raza y procedencia.

En seguida de esta carrera el vencedor será puesto en venta por el precio mínimo de 360.000 reis, y si fuere vendido por mayor cantidad, el exceso ingresará en la caja de la Sociedad.

	Portugueses puros.	Luso-ingleses.	Anglo-árabes.	Ingleses.
De 3 años.....	41 kgs.	51 kgs.	56 kgs.	62 kgs.
De 4 ».....	48 »	58 »	63½ »	72½ »
De 5 ».....	51 »	61 »	67 »	76 »
De 6 » y cerrados..	54 »	64 »	69 »	78½ »

Los caballos nacidos fuera de la Península serán recargados en tres kilos. Distancia, cerca de 1.300 metros. Entrada, 6.000 reis Las entradas para la caja social.

2.^a carrera (á las tres y media).—COSMOS.—Premio de la Sociedad, 300.000 reis (1.666 pesetas): 270.000 reis al primero y 30.000 al segundo.—Para caballos enteros y yeguas de cualquier edad, raza y procedencia.

	Ingleses importados.	Ingleses peninsulares.	Todos los demás.
De 3 años.....	60 kgs.	50½ kgs.	44 kgs.
De 4 ».....	67 »	58 »	52 »
De 5 ».....	69½ »	60½ »	54½ »
De 6 » y cerrados..	71 »	62 »	56 »

Penalidades: ½ kilogramo por cada 45.000 reis ganados en carreras COSMOS.

Distancia, cerca de 3.000 metros. Entrada, 13.500 reis. Las entradas para el fondo social.

3.ª carrera (á las cuatro).—CRITERIUM.—Premio del Gobierno, 900.000 reis (5.000 pesetas): 800.000 reis al primero, 60.000 al segundo y 40.000 al tercero.—Para potros enteros y potrancas portuguesas y cruzados de tres años.

Pesos: portugueses puros, 45 kilogramos; luso-árabes, 50 kgs.; luso-ingleses, 55 kgs.

Penalidades: $\frac{1}{2}$ kilogramo por cada 45.000 reis ganados en carreras CRITERIUM, de tres años.

Distancia, cerca de 1.300 metros. Entrada, 30.000 reis. Las entradas para la Sociedad.

4.ª carrera (á las cuatro y media).—MILITAR.—Premio de S. M. la Reina, un objeto de arte.—(Oportunamente serán publicadas las condiciones de esta carrera.)

5.ª carrera (á las cinco).—PREMIO DEL TURF CLUB.—Premio de la Sociedad, 360.000 reis (2.000 pesetas): 320.000 reis al primero y 40.000 al segundo.—Para potros enteros y potrancas de tres y cuatro años ingleses y anglo-árabes.

	Ingléses.	Anglo-árabes.
De 3 años.	55 kgs.	52 kgs.
De 4 »	63 »	60 »

Los caballos nacidos fuera de la Península llevarán 3 kilos de recargo.

Penalidades: Los que ya hayan ganado 900.000 reis, 2 kilos; los de 1.800.000, 4 kilos y de 3.600.000 reis para arriba, 8 kilos.

Distancia, cerca de 2.000 metros. Entrada, 15.000 reis. Las entradas para la Sociedad.

6.ª carrera (á las cinco y media).—PENINSULAR.—Premio del Gobierno, 350.000 reis (1.900 pesetas): 320.000 reis al primero y 30.000 al segundo.—Para caballos enteros y yeguas portuguesas ó cruzados de cualquier edad.

	Portugueses puros.	Luso-árabes.	Luso-ingleses.
De 3 años.	43 kgs.	48 kgs.	53 kgs.
De 4 »	52 »	57 »	62 »
De 5 »	55½ »	60½ »	65½ »
De 6 » y cerrados.	57 »	62 »	67 »

Penalidades: $\frac{1}{2}$ kilogramo por cada 45.000 reis ganados en carreras PENINSULAR.

Distancia, cerca de 2.000 metros. Entrada, 15.000 reis. Las entradas para la Sociedad.

SEGUNDO DÍA.

1.ª carrera (á las tres).—CRITERIUM.—Premio de la Sociedad, 360.000 reis (2.000 pesetas): 320.000 reis al primero y 40.000 al segundo.—Para potros enteros y potrancas portuguesas ó cruzados de tres á cuatro años.

	Portugueses puros.	Luso-árabes.	Luso-ingleses.
De 3 años.	45 kgs.	50 kgs.	55 kgs.
De 4 »	54½ »	59½ »	64½ »

Penalidades: $\frac{1}{2}$ kilogramo por cada 45.000 reis ganados en carreras CRITERIUM de tres y cuatro años.

Distancia, cerca de 1.800 metros. Entrada, 15.000 reis. Las entradas para la Sociedad.

2.ª carrera (á las tres y media).—HANDICAP PURA SANGRE. Premio de la Sociedad, 350.000 reis (1.900 pesetas): 320.000 reis al primero y 30.000 al segundo.—Para caballos y yeguas de pura sangre de todas edades.

Distancia, cerca de 2.000 metros. Entrada 15.000 reis. Las entradas para la Sociedad.

Esta carrera sólo tendrá lugar habiendo tres caballos de diferentes dueños. Es obligatoria la inscripción de todos los de pura sangre vencedores en esta reunión, excepto la primera carrera del primer día.

3.ª carrera (á las cuatro).—HANDICAP.—Premio del Gobierno, 350.000 reis (1.900 pesetas): 320.000 reis al primero y 30.000 al segundo.—Para caballos y yeguas de cualquier edad y raza, excepto los pura sangre.

Distancia, cerca de 2.000 metros. Entrada, 15.000 reis. Las entradas para la Sociedad.

Es obligatoria la inscripción de todos los vencedores en esta reunión, excepto la primera carrera del primer día y los pura sangre.

4.ª carrera (á las cuatro y media).—COMPENSACIÓN.—Premio de la Sociedad, 90.000 reis (500 pesetas): HANDICAP para todos los caballos y yeguas pura sangre que hayan corrido y no hayan sido vencedores en esta reunión.

Distancia, cerca de 1.300 metros. Entrada, 4.500 reis. Las entradas para la Sociedad.

5.ª carrera (á las cinco).—CONSOLACIÓN.—Premio de la Sociedad, 90.000 reis (500 pesetas): HANDICAP para todos los caballos y yeguas pura sangre que hayan corrido y no hayan sido vencedores en esta reunión.

Distancia, cerca de 850 metros. Entrada, 4.500 reis. Las entradas para la Sociedad.

Por la Dirección,

EL CONDE DE RIBEIRA GRANDE.

NOTAS DE CAZA.



«El calor fecundante de Junio hace que todos los animales recién nacidos empiecen á bullir en sus cuevas y á removerse en sus nidos. Los pollos se dan prisa á romper sus cascarones, y los cuadrúpedos á salir de sus camas ó de sus madrigueras.

La Naturaleza se multiplica prodigiosamente, como lo anuncia el *pío pío* en los árboles, el movimiento animado del bosque y el hormigueo en el seno de la tierra. Las aves cantan, y los demás animales, ó braman, ó aullan, ó rugen, ó gruñen, ó silban y chillan para alegrar y llamar á sus hijuelos. El aire y la tierra van á poblarse, y los primeros que abandonan sus madrigueras son los juguetones gazapillos.»

Con esas palabras saludaba en su almanaque de caza el eximio publicista y venador, Sr. Gutiérrez de la Vega, al mes de Junio.

Y en verdad que así sucede: la Naturaleza no sólo se deshace en flores y perfumes como en Mayo, sino que reproduciéndose en su propio seno se multiplica y perpetúa.

De poco hubiese servido que alfombrase Dios de flores la tierra que han de pisar ahora los animales recién nacidos, si el calor y el polvo las abrasaban, y secaba prematuramente los verdes trigos que cubren la tierra y las rojas amapolas que esmaltan los campos. Por eso el Dios de los cazadores que nos protege, nos ha enviado esa lluvia bienhechora que ha caído sobre los campos como el rocío sobre las flores que se agostan.

Bendita lluvia que aún podrá salvar en Castilla los trigos y evitar que se malogre la cría de conejos, perdices y codornices.

Está ya visto. La entrada de codornices en esta región de Castilla ha sido insignificante y pésima, comparada con lo que fué el año anterior.

Las que entraron á su tiempo, debieron remontar á las sierras: tan pocas son las que hay ahora en los sembrados.

Quien en la provincia de Madrid haya podido matar una docena en un día, puede considerarse entre los afortunados.



Se de muchos aficionados que han recorrido los campos, llevando por delante un perro excelente, y ninguno ha llegado, él solo, á la docena de fraile. En cambio se han matado bastantes siones y se han volado algunas perdices, es decir, se han matado, porque perdiz que os vuela ahora por delante en los sembrados, perdiz difunta.

¡Qué inhumanidad cazar en esta época de la

reproducción, y qué descuido el de aquellas autoridades y guardias que tal consienten!

Se de una jira verificada hace quince días en un pueblito próximo á una importante población, cabeza de distrito, en la que tres cazadores y dos curas, que para el caso son otros tres, ó más, mataron 19 codornices, 4 perdices y 2 diminutos lebratillos. Pues bien, las codornices hembras todas estaban en la postura, y la única perdiz femenina que cazaron arrojó un huevo al recibir el tiro. No había caza en las extensas sabanas de trigo y cebada que recorrieron los cazadores, pero toda la que saltó fué muerta: tan bien salía por no decir tan bien tiraban.

El terreno duro, quebradizo y seco dificultaba marchar y reventaba á los cazadores y á los perros. Uno de los dos dignos sacerdotes, que es la personificación de la alegría con sotana, á falta de perro, ó picado por la bondad de los que llevaban los otros cazadores, hizo que le levantasé la caza el sacristán, figura tan escuálida é ingenio tan chistoso que más no le hubiera soñado el gran satírico Quevedo.

No levantó caza el peregrino y maduro rapacioso; pero á la hora de refectorio levantó él solo media paella, amén de un plato de requesón, que por lo grande parecía un mar sin orillas.

Expediciones como ésta ha habido varias en la provincia, pero todas de poco éxito.



No creo hacer nada de más recordando á las autoridades, á los maestros y á los padres de familia que estamos en la época de los nidos. Tanto se ha escrito contra esa atrocidad de destruir los nidos de las aves, que fuera ocioso insistir en la tarea. La empresa de desarraigar ese instinto destructor y salvaje de los muchachos no es ya del filántropo ni del escritor, sino del sacerdote y del maestro.

En todos los países se afanan los chicos por alcanzar un nido, como los chicos grandes, esto es, los hombres, por alcanzar la fortuna.

Ir á coger nidos es la mayor felicidad de los rapaces, así como destruir las polladas de perdices y codornices es la mas grande atrocidad de los segadores y campesinos. No es, no, la escopeta lo que agota la caza, sino la mano despiadada del egoísta que roba los huevecillos á la recelosa perdiz. Hace días cogieron unos campesinos cinco nidos de perdiz en unos campos de algarrobas inmediatos á Alcalá, es decir, destruyeron 75 ó 80 perdices, de las cuales hubieran matado las escopetas las tres cuartas partes quedando 15 ó 20 para criar el año próximo. Pues bien, este hecho se repite fatalmente en todos los pueblos de la Península. Perdiz ó codorniz que cría en las cebadas primeras, no saca la cría; es sabido.

Y la cosa no tiene remedio en tanto que el que destruye un nido no tenga que enfrentarse ante sus semejantes, como se enfrenta y esconde quien comete un delito común. El remedio no está en leyes, sino en las costumbres; por eso considero que la reforma, más que obra del legislador, lo es del médico del alma y del educador de la inteligencia: del cura y del maestro.

Los jabalíes entran ya en los sembrados que están en granazón, donde hacen muchísimo daño, singularmente en Ciudad Real, Andalucía y Extremadura.

Esta es la época de los *vaqueos* y de la espera á la madrugada cuando las reses se retiran al monte. El 28 de

este mes se verificó uno en Badajoz, en el que sólo pudieron matar los cazadores un lince ó lobo cerval, aunque vieron muchas reses. Esto sucedió en el coto en venta de D. Faustino Nabarro, del que hablaré otro día.

En una mancha de la sierra de Baños mató un guarda dos jabalíes al aguardo en menos de una hora. Las reses regresaban de comer en los sembrados con dirección á la sierra. El mayor de los marranos era un veterano que se había batido con éxito, pues en la piel se marcaba el viaje de una bala medianamente puesta en el cuarto trasero.

Y hago aquí punto final, con la esperanza de que las lluvias actuales refrescarán la tierra y nos permitirán aun buenos días de codornices en la próxima estación de verano.

JULIÁN SETTIER.

EXPOSICION DE PLANTAS, FLORES, HORTALIZAS, LEGUMBRES Y FRUTAS.

PROGRAMA

DE LA QUE SE CELEBRARÁ EN MADRID EN LA SEGUNDA QUINCENA DE MAYO.

SECCION SEGUNDA.

PRODUCTOS DE LA HUERTA Y FRUTALES.

(m) Hortalizas, legumbres y frutas introducidas nuevamente en el país.

Premios para aficionados

Medalla de plata de 1.ª clase.

Certificados de concurso.

Para industriales.

Medalla de plata de 1.ª clase.

ó certificado de medalla de plata y 200 reales. Certificado de concurso y 100 reales.

No ha de estar ya en el comercio, y es indispensable que se certifique el nombre y procedencia.

(n) Legumbres y hortalizas de la estación ó de cultivo forzado.

PARA LAS DE LA ESTACIÓN

PREMIOS

Medalla de plata de 1.ª clase.—Medalla de bronce. Mención honorífica.

AL CULTIVO FORZADO

PREMIOS

Medalla de plata de 2.ª clase.—Medalla de bronce. Mención honorífica.

Para optar á la medalla de plata se han de presentar á lo menos seis especies perfectamente clasificadas.

(ñ) Frutas de la estación ó adelantada.

PARA LAS DE LA ESTACIÓN

Premios para aficionados

Medalla de plata de 2.ª clase.—Medalla de bronce. Mención honorífica.

Para industriales

Medalla de plata de 2.ª clase.

ó certificado de medalla de plata y 100 reales.

(o) Frutas, legumbres y hortalizas en conserva, cualquiera que sea su forma y procedimiento.

PREMIOS

Medalla de plata de 1.ª clase.

Medalla de plata de 2.ª clase.—Medalla de bronce. Mención honorífica.

(p) Á la mayor colección de frutas y legumbres de diferentes especies, perfectamente clasificadas.

Medalla de plata de 1.ª clase.—Medalla de bronce.

(q) Á la mayor colección de frutas, hortalizas y legumbres de una especie, perfectamente clasificadas.

PREMIOS

Medalla de bronce.—Mención honorífica.

CONCURSO DE FRUTAS DE AMÉRICA

PREMIOS

Medalla de oro.

Medalla de plata de 2.ª clase.—Medalla de bronce. Mención honorífica.

Para obtener primer premio se necesitan cinco clases de frutas, presentadas y cultivadas en macetas.

CONCURSO DE FRUTAS CORTADAS, DE AMÉRICA

PREMIOS

Medalla de plata de 2.ª clase.—Medalla de bronce. Mención honorífica.

Bastará para obtener primer premio una sola especie, pero en perfecto estado de madurez y según la importancia de la fruta, en razón á la dificultad de su cultivo en España.

CONCURSO DE FRUTAS DE ÁFRICA

PREMIOS

Medalla de plata de 1.ª clase.—Medalla de bronce. Mención honorífica.

Para obtener el primer premio se necesitan cinco clases de frutas, presentadas y cultivadas en macetas.

CONCURSO DE FRUTA CORTADA, DE ÁFRICA

PREMIOS

Medalla de plata de 2.ª clase.—Medalla de bronce. Mención honorífica.

Bastará para obtener primer premio una sola especie, pero en perfecto estado de madurez y según la importancia de la fruta, en razón á la dificultad de su cultivo en España.

CONCURSO DE FRUTAS DE ASIA

PREMIOS

Medalla de de plata 1.ª clase.

Medalla de plata de 2.ª clase.—Medalla de bronce. Mención honorífica.

Para obtener primer premio se necesitan cinco clases de frutas, presentadas y cultivadas en macetas.

CONCURSO DE FRUTA CORTADA, DE ASIA

PREMIOS

Medalla de plata de 1.ª clase.—Medalla de bronce. Mención honorífica.

Bastará para obtener primer premio una sola especie, pero en perfecto estado de madurez y según la importancia de la fruta, en razón á la dificultad de su cultivo en España.

SECCIÓN TERCERA.

MATERIAL DE LA HORTICULTURA.

(r) Utensilios, herramientas é instrumentos manuales y aparatos mecánicos de cualquier clase.

PREMIOS

Medalla de plata de 2.^a clase.—Medalla de bronce. Mención honorífica.

En igualdad de circunstancias se adjudicará el premio al que sea más barato.

(s) Abrigos, estufas, toldos, encerados, bastidores, telas, persianas y otros procedimientos para proteger las plantas, contra la intemperie.

PREMIOS

Certificado de medalla de plata de 1.^a clase. Medalla de bronce.—Mención honorífica.

(t) Aparatos de calefacción ó de enfriamiento para las estufas.

PREMIOS

Certificado de concurso.

(u) Bombas ó aparatos de riego portátiles.

PREMIOS

Medalla de plata de 2.^a clase.—Medalla de bronce. Mención honorífica.

(x) Mueblaje de jardín.

PREMIOS

Medalla de plata de 2.^a clase.—Medalla de bronce. Mención honorífica.

En el caso de presentarse un aparato de nueva invención, el Jurado podrá premiarlo hasta con medalla de oro, según la importancia del descubrimiento.

(y) Vasijería de madera, barro, metal, cristal ó de cualquiera otra materia, y en general toda clase de envases para el cultivo y adorno.

PREMIOS

Medalla de plata de 1.^a clase.—Medalla de bronce. Mención honorífica.

Cerámica de alfarería.—Tierras cocidas sin barnizar, todos cuantos objetos de cualquier género que sirvan para hacer la preparación de cultivos, recolección y conservación.

Cerámica ornamental.—Lo mismo que la anterior, cualquiera que sean las pastas que la formen, bañadas con barniz ó esmaltes, aunque sean de distinto género, opacos ó transparentes.

Vidriería y cristalería de jardín, cualquiera que sea su manifestación.

Vasijería de madera, hierro ó cualquiera otra materia que sirva para envases o para embalar.

(v) Objetos de ornamentación para jardines, tales como kioscos, fuentes, estufas y jarrones.

PREMIOS

Medalla de plata de 2.^a clase.—Medalla de bronce. Mención honorífica.

(z) Sistema de embalaje para plantas, flores y frutas. Premio de 200 rs. y certificado de concurso. Premio de 100 rs. y certificado de concurso. Mención honorífica.

SECCIÓN CUARTA.

ANIMALES DE RECREO PROPIOS DE JARDÍN.

PRIMER CONCURSO.

Aves domesticadas ó enjauladas.—Loros, guacamayos, cotorras, cardenales, periquitos, aves del paraíso, tordos, mirlos, oropéndolas, jilgueros, canarios, pardillos, verderones, calandrias, petirrojos, ruiseñores, colibrís, y todas las demás aves, que por su vivacidad, por la belleza de su plumaje, ó por su canto, ofrezcan especial atractivo para el hombre.

Medalla de plata de 1.^a clase.—Medalla de bronce.

SEGUNDO CONCURSO.

Faisanes, palomas, tórtolas, patos, gansos, cisnes, y otras que reúnan las condiciones de novedad y adorno en parques y jardines.

Medalla de oro.—Medalla de plata de 2.^a clase. Medalla de plata.

CONCURSO ESPECIAL DE PALOMAS MENSAJERAS Medalla de plata de 2.^a clase.

En el caso de concurrir más de un expositor, se verificará una competencia, adjudicándose un premio de 500 reales al vencedor.

SECCIÓN QUINTA.

LITERATURA É ICONOGRAFÍA HORTÍCOLAS.

(a a) Libros que traten particularmente del cultivo hortense, pinturas, dibujos, acuarelas, cromos, grabados y fotografías de plantas de adorno, ó útiles que hayan sido hechos especialmente para publicaciones hortícolas.

Un concurso para libros que traten del cultivo hortense.

Medalla de plata de 2.^a clase.

Otro concurso para pinturas, dibujos, etc., etc.

Medalla de plata de 2.^a clase.

(b b) Instrucciones y cartillas higiénicas para la conservación de plantas en las habitaciones.

Medalla de plata de 2.^a clase.

Certificado de concurso.

(c c) Planos y proyectos de jardines y construcciones rústicas.

PREMIOS

Medalla de plata de 2.^a clase.—Medalla de bronce. Mención honorífica.

ADVERTENCIAS GENERALES.

1.^a El presente programa está redactado, en cuanto á los concursos, así para los horticultores é industriales como para los aficionados; y si bien á todos se les exige para obtener premios las clasificaciones y nombres de los objetos expuestos, el Jurado tendrá en cuenta que á los aficiona-

dos no debe exigírseles las variedades en número que se le exigen á los profesionales, para obtener los primeros premios.

2.^a Todo expositor que desee obtener premio, está obligado á someter á examen de la Comisión receptora los objetos que se propone exponer, y por ser admitidos obtiene el derecho, cuando menos, de un certificado de concurso.

3.^a Así la flor suelta, como la fruta cortada, debe ser examinada por el Jurado en el mismo día de ser expuesta, y son admitidas á concurso hasta el en que se haga adjudicación de premio.

4.^a Todo expositor tiene derecho á expender programas ó anuncios de los objetos que expone, precios y lugar de su residencia.

5.^a Los premios consignados en este programa serán adjudicados por el Jurado.

6.^a El Jurado podrá adjudicar, además de los premios consignados y para concursos no previstos, en cada sección

Una medalla de oro. Tres de plata de 1.^a y 2.^a clase y Cuatro de bronce.

7.^a El Comisario es el encargado de la fiel observancia de las reglas é instrucciones de este programa. Si por cualquier accidente el Jurado adjudicase premios fuera de las reglas establecidas, dará cuenta de ello el Comisario á la Junta Directiva, la que en aquel caso podrá anular la adjudicación.

PREMIOS ESPECIALES.

Diploma de honor del certamen del mes y año en que se verifique.

Diploma de buen gusto.

Estos premios se adjudicarán con arreglo á lo dispuesto en los artículos 38 y 39 de la Instrucción de exposiciones de la Sociedad.

Los premios de S. M. y A. A., De las Sras. Damas protectoras y de los particulares.

Serán adjudicados por el Jurado de Señoras.

Para todo cuanto pueda interesar con relación á las exposiciones, dirigirse al Sr. Comisario, calle de Goya, número 13, Oficinas de la Sociedad.

EL CAMPO

PRECIOS EN ESPAÑA Y PORTUGAL.

Año.....	20	pesetas.
Seis meses.....	11	»
Tres.....	6	»

EN EL EXTRANJERO.

Año.....	25	francos.
Seis meses.....	14	»
Tres.....	8	»

EN AMÉRICA, PAGO EN ORO

Año.....	8	pesos fuertes
Seis meses.....	4,50	»
Tres.....	2,50	»

Establecimiento Tipográfico «Sucesores de Rivadeneyra».

COMPAÑÍA DE LOS FERROCARRILES

DE

MADRID Á ZARAGOZA Y Á ALICANTE.

SERVICIO DE TRENES.

Línea de Madrid á Alicante.

ESTACIONES.	Mixto.	Mixto.	Correo.	Mixto.	Correo.
Madrid..... salida...	M.	T.	N.	M.	T.
Alcázar..... llegada...	7.15	4.30	7.45	11.15	7.45
Chinchilla..... llegada...	12.28		12.45	3.31	12.05
La Encina..... llegada...			5.17	9.51	
Alicante..... llegada...			7.51	1.11	
			10.00	5.20	
	N.	M.	M.	T.	N.

ESTACIONES.	Mixto.	Mixto.	Correo.	Mixto.	Correo.
Alicante..... salida...			T.	N.	
La Encina..... llegada...			3.20	9.20	
Chinchilla..... llegada...			4.41	12.42	
Alcázar..... llegada...	3.48		7.56	4.36	N.
Madrid..... llegada...	9.35	8.05	12.13	11.56	12.35
	N.	M.	M.	T.	M.

Línea de Cartagena.

ESTACIONES.	Mixto.	Correo.	Mixto.
Madrid..... salida...	M.	N.	
Chinchilla..... llegada...	10.00	8.15	
Murcia..... llegada...	9.51	5.17	
Cartagena..... llegada...	5.30	10.37	
	8.55	12.55	6.45
	N.	T.	N.

ESTACIONES.	Mixto.	Correo.	Mixto.
Cartagena..... salida...	T.	M.	M.
Murcia..... llegada...	5.00	11.25	7.00
Chinchilla..... llegada...	7.48	1.37	9.50
Madrid..... llegada...	4.25	7.25	
	5.18	8.06	
	5.55	5.15	
	T.	M.	

Línea de Zaragoza.

ESTACIONES.	Mixto.	Mixto.	Correo.	Mixto.
Madrid..... salida...	M.	M.	N.	T.
Guadalajara..... llegada...	7.05	11.00	7.30	4.35
Sigüenza..... llegada...	9.06	1.05	9.10	6.40
Alhama..... llegada...	9.16		9.15	
Calatayud..... llegada...	12.26		11.37	
Zaragoza..... llegada...	3.40		2.07	
	4.40		2.59	
	8.20		6.05	
	N.	M.	M.	

ESTACIONES.	Mixto.	Mixto.	Correo.	Mixto.
Zaragoza..... salida...	N.		N.	
Calatayud..... llegada...	7.00		9.10	
Alhama..... llegada...	10.00		12.21	
Sigüenza..... llegada...	12.38		1.15	
Guadalajara..... llegada...	4.22		3.48	
Madrid..... llegada...	7.21	T.	6.08	M.
	5.12		6.13	6.50
	9.50	7.25	7.55	9.00
	N.	N.	M	N.

Línea de Madrid á Sevilla.

ESTACIONES.	Mixto.	Expres.	Correo.
Madrid..... salida...	M.	T.	T.
Alcázar..... llegada...	7.00	6.20	7.35
Sevilla..... llegada...	12.28	9.50	12.05
	12.48	10.10	12.36
	7.15	9.20	2.20
	N.	M.	T.

ESTACIONES.	Mixto.	Expres.	Correo.
Sevilla..... salida...	N.	T.	M.
Alcázar..... llegada...	9.20	5.25	10.05
Madrid..... llegada...	3.48	4.47	12.35
	4.32	5.12	1.30
	9.35	8.40	6.00
	N.	M.	M.

Línea de Sevilla á Huelva.

ESTACIONES.	Mixto.	Correo.
Huelva..... salida...	T.	M.
Sevilla..... llegada...	3.30	5.15
Madrid..... llegada...	8.54	9.40
	9.20	10.05
	5.35	6.00
	T.	M.

ESTACIONES.	Mixto.	Correo.
Madrid..... salida...	M.	N.
Sevilla..... llegada...	7.00	7.35
Huelva..... llegada...	7.15	2.20
	7.45	2.45
	1.04	7.05
	T.	T.

Servicios de la Compañía Trasatlántica DE BARCELONA

VAPORES-CORREOS Á PUERTO RICO Y HABANA

CON ESCALAS Y EXTENSIÓN A

LAS PALMAS, puertos de las ANTILLAS, VERACRUZ y PACIFICO

SALIDAS TRIMENSUALES DE

Barcelona, el 5; Málaga, el 7, y Cádiz, el 10 de cada mes: para Palmas, Puerto Rico y Habana.

Santander, el 20, y Coruña, el 21: para Puerto Rico, Habana y Veracruz.

Barcelona, el 25; Málaga, el 27, y Cádiz, el 30: para Puerto Rico, con extensión á Mayagüez y Ponce, y para Habana, con extensión á Santiago, Gibara y Nuevitás, así como á La Guaira, Puerto Cabello, Sabanilla, Cartagena, Colón y puertos del Pacífico, hacia Norte y Sud del Istmo.

VIAJES DEL MES DE MAYO DE 1887.

El día 10, de Cádiz, el vapor CIUDAD DE CÁDIZ.

El día 20, de Santander, el vapor ISLA DE CEBU.

El día 30, de Cádiz, el vapor HABANA.

VAPORES-CORREOS A MANILA

CON ESCALAS EN

PORT-SAID, ADEN y SINGAPOORE, y servicio á ILO-ILO y CEBU.

SALIDAS MENSUALES DE

Liverpool, el 15; Coruña, el 17; Vigo, el 18; Cádiz, el 23; Cartagena, el 25; Valencia, el 26, y Barcelona, el 1.^o fijamente de cada mes.El vapor ISLA DE LUZÓN saldrá de Barcelona el 1.^o de Junio próximo.

Todos estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros, á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebaja á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebaja por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo. La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

Para más informes en Barcelona: La Compañía Trasatlántica, y Sres. Ripol y Compañía, plaza de Palacio.—Cádiz: Delegación de la Compañía Trasatlántica.—Madrid: D. Julian Moreno, Alcalá.—Liverpool: Sres. Larrinaga y C.—Santander: Angel B. Perez y C.—Coruña: D. E. da Guarda.—Vigo: Antonio López de Neira.—Cartagena: Bosch hermanos.—Valencia: Dart y C.—Manila: Sr. Administrador general de la Compañía General de Tabacos.

1^{re} Médaille d'Or
EXPOSITION 1867

BELVALLETTE FRÈRES

HORS CONCOURS
Membre du Jury
EXPOSITION 1878

Fabricantes de Carruajes

24, CHAMPS-ÉLYSÉES, PARIS

BREACK PARA 4 CABALLOS, N° 56 B

Las mas altas Recompensas
ACORDADAS Á ESTA INDUSTRIA
en todas las Esposiciones de
LONDRES y de PARIS

VIS A VIS CON OCHO MUELLES, N° 72 E

PROVEEDORES DE
SS. MM. la Reina Maria Cristina de España
EL REY DE LOS PAISES-BAJOS
EL REY DE GRECIA, EL REY DE WURTEMBERG
EL SULTAN Y EL VIZ-REY DE EGYPTO

PONEY CHAISE, N° 45 D

Se envia franco el Catálogo ilustrado
LA CASA SE ENCARGA
del Embalaje y Transporte
DE LOS COCHES PARA ESPAÑA

VICTORIA, N° 1 G

ATOCHA, 25, PRAL.

CORTIJO.

SASTRE.

ESPECIALIDAD EN TRAJES DE CAZA Y CAMPO

VARIADO Y ESPECIAL SURTIDO

Panas, Driles, Gamuza y Becerro anteado
PARA LA ROPA CITADA.Se hacen trajes á precios económicos para
guardas de campo.GRAN SURTIDO EN LEGUIS Y POLAINAS DE DRIL
Y LONA IMPERMEABLE.25, Atocha, 25, principal.
MADRID.

ATOCHA, 25, PRAL.

**SANTOS**

Capellanes, 7, Madrid.

ÚNICO DEPÓSITO

PARA LA

VENTA DE VELOCÍPEDOSRepresentante de las mejo-
res fábricas extranjeras.
Biciclos y triciclos de todas
clases, tamaños y precios.**LA MARGARITA EN LOECHES**

Antibiliosa, antihéptica, antiescrofulosa, antisifilítica y reconstituyente

Es la **única** agua que produce los saludables resultados que todos conocen, pues su uso general y constante durante **treinta y tres años** así lo demuestra. No confundir la botella de **LA MARGARITA** con la de otra agua que la ha imitado para que el público la confunda con aquella.En competencia **LA MARGARITA** con todas las similares ó que pretendían producir iguales y aun **mejores resultados**, fué declarada la **primera** en la Exposición internacional de Niza, obteniendo la primera distinción, ó sea el **ÚNICO GRAN DIPLOMA DE HONOR**concedido á las de su clase, cuya distinción no ha conseguido otra alguna **antes ni después**.Del minucioso análisis practicado durante seis meses por el reputado químico doctor D. Manuel Sáenz Díez, acudiendo á los copiosos manantiales que nuevas obras han hecho aún más abundantes, resulta que **LA MARGARITA DE LOECHES** es **entre todas** las conocidas y que se anuncian al público, la **más rica** en sulfato sódico y magnésico, que son los más **poderosos purgantes**, y la **única** que contengan carbonato ferroso y manganeso, agentes medicinales de gran valor como **reconstituyentes**. Tienen las aguas de **LA MARGARITA** **doble cantidad de gas carbónico** que las que pretenden ser similares, y es tal la proporción y combinación en que se hallan todos sus componentes, que las constituyen en un específico irremplazable para las enfermedades herpéticas, escrofulosas y de la matriz, sífilis inveteradas, bazo, estómago, mesenterio, llagas, toses rebeldes y demás que expresa la etiqueta de las botellas que se expenden en todas las farmacias y droguerías, y en el Depósito central, Jardines, 15, bajo derecha, donde se dan datos y explicaciones.En un año se han vendido más de **DOS millones** de purgas.**ESCOPETA ESPECIAL PARA TIRO DE PICHON**

PRECIO NETO, 30 LIBRAS ESTERLINAS.

De palanca ó llave de arriba para abrirse de golpe, con costilla de extensión extrafuerte, llaves de retroceso, percutores debajo del punto de mira; cañones del mejor acero inglés, de 30 pulgadas, el de la izquierda **full-choke**, arreglada para estuches de 2 3/4 pulgadas. Se garantiza el tiro con 3 1/2 dr., 1/4 onza; su peso sobre 7 libras y 5 onzas: muy bien trabajada.

Se remite al recibir el dinero. Se envían instrucciones para la seguridad de la medida.

CHARLES LANCASTER, protegido por los Clubs escopeteros de Hurlingham y de Notting-Hill. 151, calle de New-Bond. W. Casa establecida en 1826.**SANTA BÁRBARA**

SOCIEDAD ANÓNIMA

FÁBRICA DE POLVORAS

ASTURIAS (OVIEDO)

MEDALLA DE ORO

en la Exposición minero-metalúrgica de Madrid de 1883

Montada con la maquinaria más moderna y perfeccionada, y actualmente suministrando pólvoras para la marina de guerra nacional.

Con depósito en Vallecas (Madrid) de pólvoras de caza, mina, mechas de seguridad y dinamita, bajo la representación de D. Balduino Menéndez, Rastro, 1, pral.

Oficinas: Uría, 40, Oviedo.

CAZADO DE CAZA. — Zapatería de Eusebio Fernández, calle de la Salud, núm. 19, Madrid. — Especialidad en calzado para caza, de todas clases y formas. Surtido constante, y se hace á medida. — Medias de cuero y alpargatas guarnecidas.**GUÍA**

DE

carreras de caballos

EN LA PENINSULA

1886

APUNTES ESTADÍSTICOS RECOGIDOS POR

A. DE LA V.publicados por la Sociedad de fomento de la Cría caballar
DE ESPAÑA [PRADO, 27.]**EL VINO TINTO**

Nuevo método de fabricarlo para poderlo conservar y exportar.

BREVE RESUMEN DE VITICULTURA Y VINIFICACIÓN,

EDICIÓN DEL AUTOR

D. BALBINO CORTÉS Y MORALES.Un tomo de 300 páginas en 4.º, con grabados y cartón, 2 pesetas para los suscriptores de **EL CAMPO** y **2,50** para los que no lo sean. Los pedidos se harán en la Administración de esta revista, calle Mayor, 78, entresuelo.**Vicor del Abadía de Chélème**Fabricado con
aguardiente de
Coñac es el
mejor y más
digestivo de
las licoreas de
meja.—
Pidase en los
mejores cafes y
ultramarcos
vinos y licores.